



actas

del consejo superior

año LXIV - octubre-diciembre 1983

N.º 310

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma

actas

del consejo superior
de la sociedad salesiana
de san Juan Bosco

ORGANO OFICIAL DE ANIMACION Y COMUNICACION PARA LA CONGREGACION SALESIANA

N.º 310

año LXIV
octubre-diciembre 1983

		<i>Página</i>
1. CARTA DEL RECTOR MAYOR Don Egidio Viganó	DON BOSCO SANTO	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	No se dan en este número	
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	No se dan en este número	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO	4.1. De la crónica del Rector Mayor 4.2. Actividades de los Consejeros	21 21
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Preparación del XXII Capítulo General 5.2. Intervención en el Sínodo 5.3. Solidaridad fraterna 5.4. Fórmula para el «Acto de Abandono» 5.5. Repertorio de las Memorias biográficas 5.6. Noticias de las misiones 5.5 bis. Centro latinoamericano de documentación indigenista 5.7. Nombramiento pontificio 5.8. Hermanos difuntos	30 36 39 41 44 44 45 48 49
6. COMUNICACIONES	Cambios de dirección y de teléfono	

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - Madrid-28
Edición extracomercial

Instituto Politécnico Salesianos-Atocha

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Don Egidio VIGANÓ

Don Bosco Santo

INTRODUCCION: La canonización de Don Bosco.—Nuestra consagración religiosa.—Los grandes valores de la santidad salesiana: servir al Señor con alegría; tener corazón oratoriano; saber hacerse querer; ser asceta en la vida de cada día.—Intimidad con Jesucristo «Redentor».—Los dos enemigos que más perjudican a nuestra santidad.—Despedida.

Roma, 24 de septiembre de 1983

Queridos hermanos:

Estamos ya en vísperas del Capítulo General. Intensifiquemos, pues, nuestra adoración y oración para que desciendan abundantes sobre la asamblea capitular y cada uno de sus miembros la luz y los dones del Espíritu Santo. El «acto de abandono» de toda la Congregación en María Auxiliadora, precisamente al comenzar el Capítulo, se propone recordar la actitud de Don Bosco para con Ella, en cuanto Madre y Guía, para que nos alcance del mismo Espíritu ser fieles y actuales intérpretes y testigos del patrimonio espiritual y apostólico del Fundador.

Está para concluirse el sexenio del mandato de servicio del Rector Mayor y del Consejo Superior: un Consejo muy trabajador y fraterno. En nombre de todos y cada uno de mis colegas y en el mío propio quiero agradecer a los Inspectores y a todos los hermanos la comunión y colaboración que hemos sentido en estos años de intenso trabajo y esperanza. Es también para mí el momento de examinar mi conciencia y pedir perdón al Señor y a todos por las indefectibles deficiencias y limitaciones en el ministerio de animar y di-

rigir la Congregación y en el diálogo con los hermanos.

Todos necesitamos crecer mucho más en lo que es la energía de vitalidad y la eficacia de misión en la herencia de Don Bosco, es decir, madurar mucho más en su tipo de santidad.

El próximo año 1984 nos ofrece la oportunidad de conmemorar el cincuentenario de la canonización de nuestro Padre y Fundador (1 de abril de 1934). Veamos en ello un llamamiento que nos estimule —como dice el aguinaldo de 1984— a *renovar nuestro propósito de vivir una santidad típicamente salesiana*.

La canonización de Don Bosco

El Papa Pío XI quiso canonizar a Don Bosco el mismo día de la solemnidad pascual de 1934, como conclusión del Año Jubilar de la Redención.

Al repasar las Actas del Consejo y el Boletín Salesiano de aquella época se revive un clima de extraordinaria emoción, de alegría festiva y de profundización vocacional. El Rector Mayor de entonces —don Pedro Ricaldone— escribía: *El día de la canonización va a ser, sin duda, el más glorioso de los vividos hasta hoy por nuestra Congregación e incluso me atrevería a decir que de cuantos viva en adelante*¹. Además hacía una comparación entre la Pascua de 1934 y la de 1846, en la que nuestro Padre *después de pasar de tribulación a tribulación, desechado de todas las partes de la ciudad en las que había intentado comenzar su obra, sin un solo palmo de tierra del que poder disponer libremente para bien de sus muchachos, (...) la Providencia le daba el espacio suficiente para plantar las tiendas y dar a su misión un principio de estabilidad. Las dos Pascuas abren y cierran verdaderamente el primer ciclo histórico de la obra salesiana y le asignan un puesto en los anales de la Iglesia*².

1. ACS, 29 enero 1934, pág. 143.

2. ACS, 8 dic. 1933, pág. 116.

No cabe duda, la canonización del Fundador tiene una importancia especial y un significado eclesial concreto para una familia religiosa. Es presentado ante todos como una expresión original de la vitalidad y santidad de la Iglesia. El canonizado deja de ser «propiedad privada» para hacerse porción escogida del patrimonio universal del Pueblo de Dios. Por eso, para sus seguidores, adquiere una autoridad incontestable en el campo espiritual. En una familia religiosa la canonización de su fundador tiene más importancia eclesial que la misma aprobación de las Reglas. El procedimiento que en uno y otro caso sigue la Sede Apostólica habla claro de su diferencia. Nos lo recuerda el primer artículo de nuestras Constituciones. La canonización de Don Bosco es una de las principales intervenciones de la Iglesia para reconocer oficialmente la iniciativa del Espíritu del Señor en la fundación de nuestra sociedad. Con razón creemos *con sentimientos de humilde gratitud (...) que la Sociedad Salesiana no es sólo fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios*³.

3. Constituciones, art. 1.

Efectivamente, como recordaba a las Hijas de María Auxiliadora en la carta que les escribí para el centenario de la muerte de María D. Mazzarello, la santidad de un fundador tiene un carácter peculiar, diferente de la del canonizado no fundador, no sólo por sus notas personales e históricas, sino precisamente por su índole propia y *estilo original en la santificación y en el apostolado* y por una experiencia de Espíritu Santo que *trasmite a un grupo de discípulos para que la vivan, guarden, profundicen y desarrollen constantemente en sintonía con el Cuerpo de Cristo que no deja de crecer*⁴.

4. *Mutuae Relationes*, 11.

En la vida de Don Bosco se fusionan el santo y el fundador; ello hace de él nuestro padre y nuestro modelo. El Espíritu Santo lo plasmó con un tipo concreto de santidad y le dio capacidad para engendrar hijos espirituales; por lo que puede repetir con el Apóstol: *Haceos imitadores míos, como yo imito a Cristo*⁵.

5. 1 Corintios, 11,1.

La historia nos dice que Don Bosco no tuvo otra salida para realizar su vocación y su santidad fuera del camino de fundador. La Providencia lo guió y de algún modo *casi lo forzó a iniciar* —como escribí a las Hijas de María Auxiliadora— *una experiencia inédita de santificación y de apostolado, es decir, le hizo leer el Evangelio y el misterio de Cristo en clave propia y personal, con una ductilidad especial para los signos de los tiempos. Esta originalidad comporta esencialmente una «síntesis nueva», equilibrada, armónica y —a su modo— orgánica de los elementos comunes a la santidad cristiana; en ella las virtudes y los medios de santificación tienen un lugar propio y una dosificación, simetría y belleza que los caracterizan*⁶.

6. ACS 301, pág. 24 s.

Lo sabemos muy bien: En la Iglesia lo que distinga a una familia espiritual frente a las demás no es lo cristiano, sino el modo especial de vivir sus contenidos y su misión. Por eso la familia salesiana lee el Evangelio con los ojos de la santidad de Don Bosco.

Esta idea es importantísima: Nos dice que nuestra santidad personal tiene una relación íntima con la del fundador al que estamos vinculados por la consagración religiosa madurada en la profesión perpetua. Así pues, nuestra consagración religiosa debe crecer y manifestarse en la santidad salesiana.

Nuestra consagración religiosa

El rito de la profesión perpetua se centra, por parte del ministro celebrante, en una solemne bendición o consagración litúrgica, con la que la Iglesia sella a los candidatos con el don del Espíritu, confirmando así su profesión religiosa.

Mira, Padre, a estos elegidos tuyos —invoca el ministro de la Iglesia con los brazos extendidos—; *infunde en ellos el Espíritu de santidad, para que con tu ayuda puedan cumplir lo que por don tuyo han prometido gozosamente*⁷.

7. 1.º formulario del Ritual.

*Te lo pedimos humildemente, Padre: Manda tu Espíritu a estos hijos tuyos... Da fuerza a su propósito..., para que sean signo y testimonio de que Tú eres el único Dios verdadero y amas a todos los hombres con amor infinito*⁸.

8. 2.º formulario *idem*.

Ahora bien, lo que prometen los candidatos con gozo de su espíritu y lo que constituye «su propósito» queda indicado en la fórmula de la profesión que hacen en manos de su superior. Se proponen practicar los consejos evangélicos según el camino trazado en las constituciones —salesianas, en nuestro caso— y se comprometen a vivir el espíritu y la misión del Fundador en comunión con los hermanos de toda la Congregación⁹.

9. Cfr. *Constituciones* art. 74.

El sello del Espíritu Santo comporta su asistencia especial y un conjunto de dones, gracias y circunstancias providenciales para ayudar al salesiano a hacerse santo viviendo con fidelidad el espíritu y la misión de Don Bosco.

En consecuencia, la consagración religiosa está plenamente orientada a hacer posible el tipo de santidad que se promete al hacer los votos y que está descrito en las Constituciones.

Por un lado, la consagración religiosa —como en el sueño de los diez diamantes— es la estructura que sostiene e impulsa, la nervadura casi escondida, pero indispensable y fundamental, de nuestra santidad.

Por otro, es el título auténtico que les garantiza a los profesos la mediación eficaz de la Iglesia, que para ellos pide puedan vivir como signos y portadores eficaces del amor de Dios: los incorpora a un estado de vida eclesial sellado por el Espíritu a través de su acción y les proporciona medios y fuerzas para que den testimonio del espíritu de las bienaventuranzas con fidelidad gozosa.

La consagración religiosa, pues, alimenta, desarrolla y defiende en nosotros la santidad salesiana. Es un sello del Espíritu Santo estampado en el corazón de

cada hermano a través de la Iglesia, para que sepa ser un testigo preclaro de la santidad que Dios inició en Don Bosco.

Aquí interesa observar que el concilio Vaticano II recuperó en profundidad la peculiar consagración religiosa de los Institutos de vida activa. Es un tipo especial de alianza con Dios en el que la acción del Espíritu Santo imprime en los corazones una modalidad de entrega que muy bien podemos llamar *consagración apostólica*, es decir, una consagración religiosa y apostólica a la vez, que por la «gracia de unidad» se plasma en *caridad pastoral*.

Ante todo el Concilio renovó el mismo concepto de consagración religiosa al considerarla acción de Dios a través de su Iglesia¹⁰. Además, en el famoso número 8 de «*Perfectae Caritatis*», describió la originalidad de la vida religiosa activa. Durante estos años posconciliares ha avanzado mucho la reflexión sobre lo que es peculiar de la *consagración apostólica*. En este tipo de consagración religiosa vibra el sello divino de un instinto y modo de ser apostólicos que impregna de celo toda la vida religiosa e informa de espíritu religioso toda actividad e iniciativa apostólica¹¹.

De ese modo los dones y gracias que el Espíritu une a dicha consagración hacen que a diario se manifieste en peculiares actividades de vida la «gracia de unidad» entre el amor a Dios y el amor al prójimo, actitudes que son portadoras de un testimonio original del misterio de la Redención.

Ese es el sentido en que, a través de nuestra consagración apostólica, vivida con fidelidad a las Constituciones, el Espíritu del Señor nos invita e impele a profundizar y actualizar continuamente la santidad característica de nuestro Fundador y Padre.

El cincuentenario de su canonización nos ofrece para ello una oportunidad feliz y extraordinaria.

10. Cfr. *Lumen Génitum*, 44,45.
Mútuae Relationes, 8.

11. Cfr. *Perfectae Caritatis*, 8.

Los grandes valores de la santidad salesiana

En una circular del año pasado —*Relancemos nuestra santidad* o *Recuperamos juntos nuestra santidad*— os recordaba que *sólo Dios es santo*. Para nosotros la santidad no es más que la misma vida de Dios injertada en lo más íntimo de nuestra existencia. Somos santos por lo que en nosotros hay de Dios.

Cuando miramos a la santidad de Don Bosco, lo que pretendemos es percibir lo que en él hay de Espíritu Santo, pues sabemos que este mismo Espíritu se propone forjar también nuestro corazón en el mismo espíritu de fe, esperanza y caridad, y robustecido y defendido por la misma ascesis peculiar de vaciamiento de sí mismo.

● *Servir al Señor con alegría*

El primer aspecto que llama nuestra atención cuando miramos a Don Bosco Santo, y que está como para esconder el prodigio de la intensa presencia del Espíritu, es su *actitud de sencillez y alegría*, que hace aparecer fácil y natural lo que en realidad es arduo y sobrenatural.

Es la alegría de vivir, atestiguada en el quehacer de cada día; es aceptar los acontecimientos como un camino concreto y audaz para la esperanza; es la intuición de las personas con sus dones y sus límites para vivir en familia; es el sentido agudo y práctico para el bien, con la convicción íntima de que éste —en nosotros y en la historia— es más fuerte que el mal; es el don de la predilección por la edad juvenil, que abre el corazón y la fantasía al futuro e infunde una ductilidad inventiva para saber asumir con equilibrio los valores de los tiempos nuevos; es la simpatía del amigo que se hace querer para crear pedagógicamente un clima de confianza y diálogo que lleva a Cristo; es una pérgola de rosas que se recorre entre cantos y sonrisas, aunque

se calzan buenas botas y defensas contra las abundantes espinas.

El famoso *nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres* es fruto de un toque especial del Espíritu Santo. Es, pues, un tesoro divino que, como hemos dicho, se reviste de sencillez y alegría para esconder su valor prodigioso.

● *Tener corazón oratoriano*

El secreto de todo, bajo apariencias de sencillez y campechanía, era el corazón de Don Bosco latiendo siempre bajo el impulso del «da mihi ánimas».

Su ánimo lleva el sello de una peculiar e intensa «consagración apostólica». El Espíritu Santo había infundido en él una «gracia de unión» característica, que en su actitud contemplativa le hacía destacar el misterio de la Redención. Su corazón admira y ama ininterrumpidamente al «Dios-que-salva». Por eso su amor de caridad no se cansa de estar en acción.

El mismo Don Bosco nos enseña que debemos saber hacer que *caminen a la par vida activa y contemplativa, la vida de los Apóstoles y la de los Angeles*¹².

Don Pablo Albera, cuando describe la santidad de Don Bosco, nos dice que en él *perfección religiosa y apostolado eran una sola cosa*¹³.

Don Bosco dio testimonio de lo absoluto de Dios viviendo plenamente disponible a la misión de Cristo y de su Iglesia.

En mi circular sobre la familia salesiana¹⁴ traté de hacer ver el tipo de amor sobrenatural propio del corazón de Don Bosco: *La caridad pastoral*, que es la energía que da unidad a su espíritu, la originalidad que acompaña a nuestra consagración religiosa y el manantial de nuestra santidad.

Nosotros necesitamos hacer que nuestro corazón lata como el suyo, bajo el impulso del «da mihi áni-

12. Cfr. *Constituciones de las Hijas de María Auxiliadora*, año 1885, cap. XIII.

13. Carta del 18-10-1920. Cfr. *Lettere circolari di Don Paolo Albera*, Turin 1965, pág. 366.

14. ACS 304 (abril-junio 1982).

mas». No se trata de una simple expresión; es la intuición de la «primera chispa» que explica toda nuestra santidad: vivir de caridad pastoral, encarnada en el don de la predilección por la juventud y caracterizada por la bondad. Ahí está, en su mismo manantial, la vena de agua cristalina y saludable de la santidad salesiana.

● *Saber hacerse querer*

Acabo de nombrar la «bondad». Es algo sustancial en la santidad de Don Bosco: una santidad simpática y atrayente. Pero lo es, no por un afán ingenuo de popularidad —sería contrario a la santidad—, sino porque la caridad pastoral de donde nace, está intrínsecamente orientada hacia el don de la predilección por los jóvenes. En consecuencia, por exigencia pastoral se convierte en *caridad pedagógica*.

La bondad es un conjunto de actitudes —equilibrio, estilo de convivencia, don de sí, humildad, paciencia, sentimientos justos y vivos, afabilidad, alegría, capacidad de comunicación, contagio del bien— que crean una atmósfera de familiaridad.

En el aguinaldo de 1984 he querido hacer presente a todos el centenario de la famosa carta que Don Bosco escribió desde Roma, para que *nos estimule a renovar nuestro propósito de vivir una santidad típicamente salesiana*. El adverbio «típicamente» ocupa aquí un lugar estratégico, pues debe explicar y justificar la afirmación inicial, por sí misma paradójica, de que no basta el amor.

Sí. A simple vista la afirmación «no basta amar» de la carta de Roma podría escandalizar a alguien. ¿No había dicho el gran Agustín de Hipona: *¿Ama y haz lo que quieras?*... Pero para un santo «pedagogo» como Don Bosco estaba probado por la experiencia que no basta amar. La «caridad pedagógica» exige

algo más: Hacerse querer; es decir: saber traducir el amor en actitudes de bondad, en metodología de amistad, en familiaridad de diálogo y en alegría de convivencia. Leamos juntos algunos dichos de la carta de Roma:

*El afecto era lo que nos servía de regla;
ser considerados padres, hermanos y amigos;
hacer que crezca la familiaridad cordial;
quien quiera ser querido debe hacer ver que ama;
el que es querido logra todo, especialmente de los muchachos;
ese amor hace soportables la fatiga, la rutina, la ingratitud,
las molestias, las faltas y las negligencias;
cuando flojea ese amor, es que las cosas ya no marchan tan bien;
el mejor plato en una comida es la buena cara;*
y, finalmente, el angustioso y entrañable requerimiento de Don Bosco:

¿Sabéis lo que desea de vosotros este pobre viejo que por sus muchachos ha gastado toda su vida?... —Pues que para todos vuelvan los días del afecto y la familiaridad cristiana, del espíritu de condescendencia y tolerancia por amor de Jesucristo, los días de los corazones abiertos sencilla y candorosamente, los días de la caridad y de la auténtica alegría¹⁵.

En una palabra, el secreto de nuestra caridad pastoral y pedagógica —es decir, de nuestro corazón oratoriano— está en la bondad que es saber hacerse querer. Precisamente por eso nos llamamos «salesianos»: por la dulzura y amabilidad de san Francisco de Sales.

Ser ascetas en la vida de cada día

Vivir alegres y hacerse querer es bonito y simpático; pero puede no ser santidad. Don Bosco, para dar a su santidad las atrayentes características pedagógico-pastorales que acabamos de recordar, hizo enormes e ininterrumpidos esfuerzos ascéticos. Cultivó siempre,

15. *Memorias Biográficas*, 17, 107-114.

para sí mismo y para los demás, una fuerte pedagogía del dominio de sí. La formuló en el realista lema «trabajo y templanza».

Este binomio —para nosotros indivisible— implica un sentido espiritual y práctico del quehacer diario, donde se encarnan hora a hora, uno y otro día, los ideales y los dinamismos de nuestra fe, de nuestra esperanza y de nuestra caridad. En la densidad de la realidad de cada día y en las exigencias del propio deber, de las personas con quienes se convive y de las situaciones reales se encuentran los elementos prácticos para atemperar el propio egoísmo y llegar a un verdadero dominio de sí. El trabajo y la templanza, siempre juntos, compendian de un modo muy positivo todo el vasto campo de la disciplina ascética salesiana. Son ellos —dejó dicho don Bosco— los que *harán florecer la Congregación*¹⁶.

16. Cfr. *Constituciones*, 42.

En el sueño de la pérgola de rosas —tan rico de significado a este respecto— anota nuestro Padre: *La muchísima gente que me veía caminar por aquella pérgola exclamaba: «Don Bosco siempre camina sobre rosas; va adelante tranquilísimo; todo le sale bien». Pero no veían las espinas que martirizaban mis pobres piernas. Muchos sacerdotes, seminaristas y laicos que yo había invitado, se habían puesto a seguirme con mucha alegría, seducidos por la hermosura de aquellas flores; pero cuando se dieron cuenta de que había que caminar sobre espinas punzantes y que éstas asomaban por doquier, comenzaron a gritar: «Nos han engañado». Yo les respondí: «El que desee caminar por un blando camino de rosas, que se retire; los demás, que me sigan»*¹⁷.

17. *Memorias Biográficas*, 3,34.

Nosotros, hermanos, somos de los que le seguimos, convencidos de que sin disciplina ascética no construiremos la santidad salesiana.

La caridad pastoral traducida en incansable trabajo apostólico y la bondad del hacerse querer sostenida por una templanza inteligente y tenaz —que implica hu-

mildad, mansedumbre, pureza, equilibrio, santa picardía, sobriedad y austeridad alegre— nos harán evitar los peligros de la vida cómoda, de un alto nivel de vida, del sentimentalismo y de la sensualidad, cosas propias de quien se va secularizando y aburguesando.

En la ascesis que supone el trabajo y la templanza nuestro Padre nos legó una metodología experimentada para nuestra santidad. Sin ella no podremos ser fieles a la consagración apostólica que nos ha sellado con el sello del Espíritu Santo y nos atrae los dones y gracias para ser salesianos santos.

Intimidad con Jesucristo «Redentor»

La canonización de Don Bosco tuvo lugar en la Pascua de un Año Santo de la Redención.

En el discurso de la solemne audiencia que Pío XI concedió el 3 de abril de 1934 en la basílica de san Pedro a toda la familia salesiana reunida en Roma para la proclamación de la santidad de su Fundador, el Papa quiso hacer ver la conexión de este fausto acontecimiento con los valores del Año Santo de la Redención. Dijo Pío XI: *Jesucristo indica expresamente el fruto de toda su obra de redención cuando afirma: «Yo he venido para que tengan vida, una vida verdadera y completa» (Juan 10,1) (...). Tal es la vida cristiana, porque es Cristo quien la dio al mundo (...). Pues Don Bosco nos dice hoy: «Vivid la vida cristiana como la viví yo y como yo os la enseñé». Pero nos parece que Don Bosco a sus hijos —suyos de un modo tan especial— os añada algo todavía más indicativo (...) Os enseña un (...) secreto: El amor a Jesucristo, pero a Jesucristo «Redentor». Podríamos decir incluso que ese fue uno de los pensamientos y uno de los sentimientos que dominaron toda su vida. Lo reveló en su famoso santo y seña: «Da mihi ánimas». Un amor que nace en la meditación continua y cons-*

tante de lo que son las almas, no consideradas en sí mismas, sino en lo que son en el pensamiento, en la obra, en la Sangre y en la muerte del divino Redentor. Ahí vio Don Bosco todo el inestimable e inasequible tesoro que son las almas. De ahí su aspiración y plegaria: «Da mihi ánimas». Esta nos da a conocer su amor al Redentor. En ella, por felicísima necesidad, el amor al prójimo se hace amor al divino Redentor y el amor al Redentor se hace amor a las almas redimidas, las almas que en el pensamiento y estimación (de Cristo) se revelan como no pagadas a un precio excesivo, pues que lo hizo con su Sangre. Tal es precisamente —concluye Pío XI— el amor del divino Redentor que hemos venido recordando y agradeciendo a lo largo de todo este Año de multiplicada Redención¹⁸.

18. ACS 66 (mayo de 1934)
págs. 181-182.

Por una feliz coincidencia también nosotros conmemoramos el cincuentenario de la canonización de nuestro Padre al finalizar un Año Santo extraordinario de la Redención. Las palabras de Pío XI, como comentario del «da mihi ánimas» nos dicen con toda claridad que el secreto del corazón de Don Bosco está en la amistad íntima con Jesucristo contemplado en su misión de Redentor.

Nos es, por lo tanto, imprescindible cultivar nuestra relación de amistad personal con Jesucristo Redentor para ser de verdad discípulos suyos como lo fue nuestro Fundador.

Pero para ser un verdadero discípulo de Jesucristo se necesitan dos condiciones fundamentales: Tener los mismos sentimientos de Cristo y llevar generosamente su cruz.

● *La primera condición es tener los sentimientos de Cristo.* Esto es fruto de la meditación y oración, es decir, de la dimensión contemplativa, que al centrar la propia mirada en el Redentor llena el corazón de los mismos ideales e intenciones que El tenía. Se trata de cultivar una unión con Cristo que sumerja el propio

espíritu en el misterio de la salvación: un testimonio y una misión que sean a la vez amor a Dios y celo de redención. Es un misterio que se sitúa en el centro de la intimidad de nuestra persona y la mueve como manantial y alimento de su caridad pastoral y pedagógica.

Tal es la razón por la que el salesiano que quiere hacerse santo procura que sea constante su relación con Cristo. El encuentro diario con Cristo —os escribía el año pasado— *supone... una amistad constante. Pero yo aquí me quiero referir precisamente a reservarle a diario una cantidad concreta de tiempo: se llama meditación y oración personal, horas litúrgicas y Eucaristía. El sacramento del memorial de su Pascua, que encierra el amor más grande de toda la historia, debe ser vitalmente el centro propulsor de todos nuestros corazones y de todas nuestras casas*¹⁹.

19. ACS 303, pág. 19 s.

● *La segunda condición para ser verdadero discípulo es el espíritu de sacrificio, que supone dominio de sí y renuncia, es decir, saber aceptar y asumir en la propia existencia el misterio de la Cruz.*

*Ser «discípulo» sin renuncia ni sufrimiento —escribe un exegeta protestante— es una contradicción manifiesta, como la sal que ha perdido su consistencia esencial. La cualidad constitutiva del discípulo es inseparable de la función que debe cumplir en favor del mundo y viceversa. Ser «discípulo» es siempre ser discípulo para el mundo. Y como para ser «discípulo» se requiere espíritu de sacrificio, el mundo necesita un discípulo que sepa sufrir, renunciar y sacrificarse*²⁰.

20. O. CULMANN, *La fe y el culto en la Iglesia primitiva*, Srdium, Madrid 1971, pág. 308.

Don Bosco —ya lo hemos visto— nos enseña a aguantar las espinas: *El que desee caminar por un blando camino de rosas, que se retire; los demás, que me sigan.*

En este sentido meditábamos, hace unos meses, las aportaciones profundas del martirio y de la pasión al espíritu apostólico salesiano²¹.

21. ACS 308.

El que busca una vida de comodidades, una vida de rico —dejó escrito Don Bosco— no entra con buen fin en

nuestra Sociedad. Nosotros ponemos como fundamento la palabra del Salvador cuando dice: «El que quiera ser discípulo mío... que me siga con la oración, con la penitencia y, sobre todo, que se niegue a sí mismo, cargue con la cruz de las tribulaciones diarias y que me siga»... hasta la muerte y, si fuera menester, incluso hasta la muerte en cruz. Es lo que hace en nuestra sociedad el que consume sus fuerzas en el sagrado ministerio, en la enseñanza o en otro ejercicio (apostólico), hasta una muerte acaso violenta en la cárcel o en el exilio, a hierro, agua o fuego, hasta el momento en que, después de sufrir y morir con Jesucristo en la tierra, pueda ir a gozar con Él en el cielo²².

22. Carta circular: 9 junio 1867; Cfr. *Memorias Biográficas*, 8, 828-830.

Los dos enemigos que más perjudican a nuestra santidad

La naturaleza de la consagración religiosa está plenamente orientada a llevarnos a la santidad. Si no es así —es decir, si no la vivimos de cara a la santidad— se adultera y pierde de hecho toda su razón de ser.

Es una afirmación terrible; pero, por desgracia, la podemos comprobar, en su aspecto negativo, en la misma vida: la crisis de estos años nos da para ello muchos elementos concretos.

En mi experiencia de estos seis años he podido reconocer en diversas partes el inicio de dos deficiencias que, en su grado más alto, me parecen los dos enemigos más peligrosos para la santidad salesiana. Son: *El vaciamiento de la originalidad pastoral y el dismantelamiento de la disciplina religiosa.*

- Respecto al primero —vaciamiento de la originalidad pastoral— hemos visto que la caridad pastoral ocupa el centro de nuestro espíritu y, por tanto, de nuestra santidad.

La pastoral es una invención de Jesucristo. Fue Él

quien la introdujo en la historia de la humanidad. Su origen está en el misterio de la Redención. Se relaciona con todo lo humano; pero no se identifica con ninguno de sus aspectos: cultura, ciencia, política, promoción, economía, ideologías, etc.; su originalidad es absoluta. Esta comporta una «forma mentis» y un modo de hacer propio y singular, alimentado y juzgado únicamente por la fe y por la caridad sobrenaturales. No basta ser trabajador, generoso, valiente, estar al día y ser actual; es indispensable tener, como motor de todo, un «corazón pastoral». Lastimosamente flota en el aire de no pocas regiones un sentido de horizontalismo que provoca una verdadera superficialidad espiritual. Esta, por su parte, fácilmente vacía la pastoral quitándola su excelsa originalidad, haciendo que quienes lo profesan caigan en las modas de las ideologías o en un activismo vacío.

Para vencer tal enemigo urge cultivar una actitud de reflexión y de contemplación, para devolver su puesto central al «da mihi ánimas». Únicamente desde esta posición se escala la santidad salesiana.

● El otro enemigo es el desmantelamiento de la disciplina religiosa.

Para ser fieles a la donación de sí mismo hecha en la profesión religiosa es preciso seguir una metodología práctica, que incluye renunciaciones grandes y pequeñas, sensibilidad hacia algunas mediaciones representativas, convicciones ascéticas, valoración de determinados signos, medios de disciplina, tradiciones de solera en el propio Instituto, iniciativas personales de mortificación, etc. Es imposible vivir los ideales religiosos sin una pedagogía ascética.

Ahora bien, no es difícil encontrarse hoy con un modo de razonar y juzgar que se cree en un nivel ideológico superior desde el que se permite menospreciar las exigencias concretas de una metodología de fide-

dad. Sobre todo para los salesianos, que tendemos a una santidad caracterizada precisamente por una especial dimensión pedagógica, esa petulante superficialidad sería una contradicción evidente. ¿Qué clase de santo podrá ser el salesiano que, queriendo testimoniar una caridad pastoral y pedagógica, desprecia o no considera las renunciaciones inherentes a los votos, las mediaciones del magisterio eclesial, las orientaciones y directrices de los capítulos generales y de los superiores, el ejercicio diario del vaciamiento del propio yo, los signos eclesiales de la sagrada liturgia, la disciplina del vivir comunitario, las exigencias ascéticas de determinados artículos de las Constituciones y de los Reglamentos o el exigente esfuerzo del dominio de sí?... Es evidente que el aburguesamiento, el secularismo, el disfraz mundano y la servil imitación de la moda no prestan un buen servicio a la santidad salesiana.

Don Bosco Santo nos interpela y nos exhorta a no desmantelar de ningún modo las exigencias de la profesión religiosa. *El primer objetivo de nuestra sociedad — dejó escrito — es la santificación de sus miembros (...). Que cada uno se lo grave bien en su mente y en su corazón: Desde el Superior General hasta el último de los socios, nadie es imprescindible en nuestra Sociedad. Únicamente Dios es el Jefe y Señor absolutamente necesario. Por eso los socios deben dirigirse a su Jefe, a su verdadero Señor y Remunerador, a Dios. Únicamente por amor de El debe ingresar en la Sociedad; por amor de El trabajar, obedecer y dejar cuanto poseía en el mundo para poder decir al final de su vida al Salvador que hemos escogido por modelo: «Mira, hemos dejado todo para venir contigo. ¿Qué debemos esperar?»²³.*

23. *Memorias Biográficas*, ibidem.

Concluyendo: Que la canonización de Don Bosco nos estimule, como dice el aguinaldo de 1984 a *renovar nuestro propósito de vivir una santidad típicamente salesiana.*

Hemos llegado a la despedida.

Queridos hermanos: Nuestras citas de animación de las *Actas del Consejo Superior* durante este sexenio han sido veintidós, con temas importantes para nuestra renovación. Comenzamos con el llamamiento mariano de acoger a la Virgen en nuestra casa y relanzar, de un modo renovado y conciliar, nuestra devoción a María Auxiliadora²⁴. Ahora las terminamos con estas breves consideraciones y exhortaciones sobre la santidad de Don Bosco.

24. ACS 289 (enero-junio 1978).

Nuestra vocación y misión salesiana está impregnada de consagración religiosa para dar testimonio de una santidad apostólica peculiar. Somos hijos de santos y vivimos para ser signos y portadores de santidad. No nos desanimemos: de la santidad también forma parte la conversión y la penitencia para superar nuestros defectos.

Don Bosco en su testamento se despide con estas palabras tan afectuosas: *Adiós, hijos míos, adiós. Os espero en el cielo. Allí hablaremos de Dios, de María Madre y sostén de nuestra Congregación; allí bendiciremos eternamente a nuestra Congregación, pues la observancia de sus Reglas contribuyó poderosamente y eficazmente a salvarnos. «Bendito sea el nombre del Señor ahora y siempre. En Ti, Señor, confié; no me veré defraudado para siempre»²⁵.*

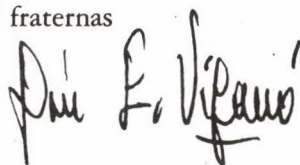
25. *Memorias Biográficas*, 17,25.

Que Don Bosco Santo nos consiga la maternal asistencia de María para saber hacer a los jóvenes el regalo salesiano que más anhelan: nuestra santidad pastoral y pedagógica.

Recemos intensamente al Señor por el éxito del próximo Capítulo General.

Para todos mi saludo cordial.

Con esperanza y gratitud fraternas



4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO SUPERIOR

4.1 De la crónica del Rector Mayor

El Rector Mayor durante el mes de julio visita a los hermanos de Brasil.

Sale de Roma el 30 de junio y regresa el 2 de agosto, después de recorrer —por nombrar únicamente las sedes inspectorias— São Paulo, Porto Alegre, Recife, Manáus, Campo Grande y Belo Horizonte. En todo el recorrido lo acompaña el Regional P. Wálter Bini.

Cada sector aprovecha las jornadas de animación según su planificación particular, de acuerdo con las necesidades y posibilidades locales: Consejos inspectorias, centros de formación, hermanos, Hijas de María Auxiliadora, Voluntarias de Don Bosco, cooperadores, familia salesiana, mensajes a los jóvenes... Por típicos y conmovedores sobresalen los encuentros con tucanos, bororos y chavantes en Jauareté, Meruri y San Marcos respectivamente.

Etapas especiales son las de Niterói (del 9 al 11 de julio: conmemoración oficial del centenario de la llegada de los primeros hermanos) y Brasilia (30 de julio al 1 de agosto: consagración del templo de Don Bosco y clausura de las celebraciones del centenario).

También en este viaje, que concluye el recorrido del Rector Mayor por el mundo salesiano, tienen lugar de un modo sistemático las visitas a Cardenales, Obispos y pastores locales (¡impresiona el número actual de obispos salesianos en Brasil: dieciséis!). En Brasilia

está presente el Eminentísimo Cardenal Raúl Silva Henríquez *en calidad* —dice él— de ciudadano de Latinoamérica y cardenal de la Iglesia universal; pero, sobre todo, de salesiano que honra a Don Bosco al cumplirse los cien años de su famoso sueño sobre Latinoamérica, hoy realidad.

Al regresar a Roma, don Egidio reemprende el trabajo en la Casa Generalicia, con una salida el 8 de septiembre al Monte Oliveto para recibir la profesión de veinticinco novicios.

Cuando estas líneas van a la imprenta está confeccionando el informe sobre el estado de la Congregación, preside la última sesión plenaria del actual Consejo Superior y prepara el Sínodo de los Obispos; al que deberá asistir.

Digno de mención especial es que desde el 2 de septiembre —en que tuvo lugar la elección del nuevo Maestro General de los Dominicos— ha tenido que hacerse cargo de la presidencia de la unión de Superiores Generales.

4.2 Actividades de los Consejeros

Consejero para la formación

Don Páolo Natali sigue trabajando el manual que se va a titular: *El Inspector Salesiano - Un ministerio para la animación y gobierno de la comunidad inspectoral*. En estos momentos está recogiendo los criterios y contenidos que, tras

su primera lectura, le han sugerido los miembros del Consejo Superior.

Mientras, ha presidido dos reuniones: Una mundial, sobre «*inculturación y formación salesiana*», y otra europea sobre «*liturgia y música en la formación salesiana*».

La primera se tuvo en el Salesiánium de Roma del 12 al 17 de septiembre. Había sido preparada en colaboración con las facultades de teología y filosofía de la Universidad Pontificia Salesiana. Estaba destinada a los jefes de estudio de los estudiantados afiliados y otros centros de estudio salesiano. Los cincuenta participantes, en las tres primeras jornadas, pusieron el acento sobre el aspecto histórico y teórico de la inculturación; en las siguientes la reflexión se orientó hacia la actitud concreta que hay que asumir en la delicada relación entre inculturación y praxis formadora salesiana y hacia los criterios que deben seguirse al programar el estudio y la formación.

El tema «*liturgia y música en la formación salesiana*» vio reunidos del 18 al 21 de septiembre en el Salesiánium de Roma a nuestros profesores y expertos de liturgia y música. Después de analizar la situación, la atención confluyó, sobre todo, en la formación litúrgica y musical salesiana. Después de recordar la historia salesiana para comprender mejor su tradición auténtica, se pasó al estudio teológico («*naturaleza teológica de la relación teología y formación*» según los documentos eclesiales y salesianos) y a la realidad: Consideración de la «Ratio» y de la praxis litúrgica y

musical en las comunidades formadoras. Después se indicaron, de cara a posibles compromisos, los aspectos más importantes de los temas: Formación del «*prórium*» salesiano, la liturgia en el proyecto educativo salesiano, y la formación musical.

En ambas reuniones se formuló un conjunto de principios, criterios y sugerencias que se les ofrecen a los Superiores para su quehacer en la Congregación.

En estas y otras actividades (visita a algunas comunidades formadoras de Italia, examen de algunos directorios de formación llegados con retraso) ha colaborado todo el personal afecto al dicasterio.

Consejero para la familia salesiana

Breve crónica de las principales actividades del Consejero para la familia salesiana desde febrero hasta septiembre de 1983.

Febrero, 26-27: Reuniones con la Secretaría Ejecutiva de la Consulta Mundial de los Cooperadores Salesianos.

Marzo, 19-20: Interviene en unas jornadas para estudiar la carta del Rector Mayor sobre la familia salesiana, organizada por la Inspectoría Meridional en Pacognano.

26-27: Reunión con la Junta Confederal de AA. AA.

Abril, 23-24: Asiste a la OMAAEEC con la representación de los Ex-alumnos.

28-29: Interviene en unas jornadas para conmemorar al cardenal Giu-

seppe Guarino, cooperador salesiano y fundador de las religiosas Apóstoles de la Sagrada Familia, en Mesina.

Mayo, 14: Se reúne con la Secretaría Ejecutiva de la Consulta Mundial de los Cooperadores Salesianos.

Junio, 17: Clausura el trabajo de la escuela de delegados de cooperadores en Villa Tuscolana con una mesa redonda que habla del siguiente tema: «De colaboradores a cooperadores».

Julio: Viaja a Latinoamérica del 4 de julio al 2 de agosto. Participa en los encuentros siguientes:

11-14: Congreso Nacional de cooperadores salesianos de Brasil, en Boa Vista (Río de Janeiro).

16-19: Jornadas para animadores salesianos de la familia salesiana en las inspectorías brasileñas, en Boa Vista (Río de Janeiro).

23-26: En San Antonio de los Altos (Venezuela), asiste al III curso internacional de formación para dirigentes de ex-alumnos latinoamericanos.

27-28: Participa y clausura la escuela para delegados inspectoriales de cooperadores salesianos en la zona Pacífico-Caribe.

Durante el mismo viaje:

— En Buenos Aires: visita Ediciones Don Bosco de Argentina el 5 de julio y se reúne con el consejo Nacional de cooperadores salesianos y con el Consejo Nacional del Boletín Salesiano el 7 de julio.

— En Los Teques (Venezuela) se reúne con la Inspectoría y directoras de las Hijas de María Auxiliadora de Venezuela el 24 de julio.

— En Boa Vista (Río de Janeiro) aprovecha para verse con las Superiores Generales de las Medianeiras da Paz, de las Misionarias do bom Jesús y de las Irmãs de Jesús Adolescente.

— En Porto Alegre visita el Centro Gaucho de Audiovisuales los días 9-10 de julio.

— En Belo Horizonte visita el Centro Salesiano de Videocomunicación el 20 de julio.

— En São Paulo visita Ediciones Don Bosco el 21 de julio.

— En Venezuela visita la Librería Editorial Salesiana de Sarriá el 25 de julio y se reúne con los directores del Boletín Salesiano y del Centro de Audiovisuales en Altamira.

Desde finales de agosto y todo el mes de septiembre trabaja con la Junta Confederal de Antiguos Alumnos para ultimar la preparación del Congreso Mundial de delegados y presidentes nacionales de Antiguos Alumnos, programado en el «Salesiánum» de Roma del 24 de septiembre al 1 de octubre para estudiar la «Identidad del Antiguo Alumno Salesiano».

Secretario para la Comunicación social

A través de la Comisión Técnica Internacional de Editores Salesianos se ha ultimado el programa de dos importantes reuniones de editores-productores que van a estudiar algunos problemas

relacionados con la dirección editorial. Dichas reuniones tendrán lugar respectivamente:

— en Calcuta del 18 al 20 de noviembre para el área India-Asia;

— en Ciudad de México, del 27 al 30 de noviembre, para Europa y América.

Consejero para las misiones

Don Bernardo Tohill en los últimos meses ha podido terminar el programa que se había trazado de visitar en el sexenio todas las circunscripciones misioneras encomendadas a la Congregación.

Sale de Roma el mes de junio. Parté de dicho mes y todo el de julio los dedica a visitar a los misioneros de las diócesis de Río Negro, Humaitá, Porto Velho, Ji-Paraná y Barra do Garças, donde se encuentran nuestras misiones con los chavales y bororos.

Cuando el Rector Mayor recorre algunas misiones de Brasil con motivo del centenario, el Consejero para las misiones asiste al inolvidable e histórico recibimiento de los tucanos y macus en Jauareté (Río Negro) y de los bororos y chavantes en Merure y San Marcos (Mato Grosso).

Ya que se encuentra en Brasil, aprovecha para ir a los centros de formación de cinco de las seis inspectorías. Presenta a los hermanos jóvenes el trabajo misionero de la Congregación en todo el mundo.

La comprobación más evidente que hace el Consejero para las misiones en

estas visitas es que los Prelados y misioneros están entregados en cuerpo y alma y contentos con su trabajo; pero es cada vez más preocupante y dolorosa la escasez de personal. Esto es más grave aún en la inspectoría misionera de Manáus. Por lo cual apela urgentemente a la generosidad de los inspectores y hermanos para que acudan en su ayuda. El Rector Mayor, consciente de tal necesidad, apoya esta llamada. Otro tanto se hace a favor de la inspectoría de Recife, que se extiende por el paupérrimo nordeste brasileño.

De esta última inspectoría nos ha llegado la noticia de un accidente que ha costado la vida al director de la casa de Fortaleza-Centro.

Ha llegado una petición de personal para Indonesia. La hace el Inspector de Filipinas, una inspectoría joven que, a pesar de los urgentes y múltiples compromisos de casa, ha sido generosa para mandar misioneros a Tailandia, Etiopía, Papuasía y Timor. Indonesia, con una población de ciento cuarenta y cinco millones, tiene mucha juventud. De tener personal, abríamos un centro en Yakarta y otro en alguna de las trece mil quinientas islas. Es una tierra fecunda en vocaciones.

Consejero para la Región Anglófona

El Consejero para la Región Anglófona, ha pasado dos meses en las inspectorías de Oxford y Dublín estudiando con sus inspectores, consejos inspectoriales y otros grupos y personas, diversos problemas surgidos reciente-

mente en la escuela y en la formación de los hermanos.

En el ínterim recibió en Irlanda la profesión de nuestros hermanos y presidió la ceremonia de la profesión religiosa de las Hijas de María Auxiliadora.

Consejero para la Región Atlántico

El mes de junio don Wálter Bini pasa diez días en Angola, donde visita a los hermanos de las tres obras salesianas: Luanda, Dondo y Luená. Los encuentra bien, a pesar de la situación política. Esta vez va con él la madre Carmen Martín Moreno —del Consejo de las Hijas de María Auxiliadora—, que se había desplazado a Angola por vez primera para estudiar la posibilidad de mandar la primera comunidad de hermanas.

Durante el mes de julio acompaña al Rector Mayor por las inspectorías de Brasil, con motivo de las celebraciones del centenario de la llegada de los primeros salesianos a esta nación: Niterói, 14 de julio de 1883.

Otras actividades de junio a septiembre:

- Preside la Conferencia Inspectorial del Plata (La Plata, 23-25 de junio) y la de Brasil (Brasília, 2-4 de agosto). En ambas se revisan las actividades del sexenio.

- Se reúne con los formadores de las inspectorías del Plata para estudiar el tirocinio práctico (La Plata, 19-22 de junio).

- Pasa rápidamente por la Inspectoría de Paraguay, en la que visita sobre todo las misiones del Chaco Paraguayo, que todavía sufre las consecuencias de las inundaciones del Paraná (6-11 de agosto); por la de Buenos Aires, donde ve a los hermanos del cursillo de formación permanente de Ramos Mejía (11-14 de agosto); por la de Córdoba (17-20 de agosto); y, finalmente, por Uruguay, para presentar a los hermanos la consulta sobre el nuevo Inspector (Montevideo, 22-24 de agosto).

Consejero Regional pasa Asia

Don Tomás Panakézhám viaja a Nairobi (Kenya) el 13 junio. Del 13 de dicho mes al 15 de julio visita las comunidades de Nairobi, Korr y Marsabit (Kenya), Dar-es-Salaam, Iringa, Mafinga y Dodoma (Tanzania) y las de Juba y Tonj (Sudán meridional).

Es muy estimado el trabajo de nuestros hermanos. Lo hacen con fervor, entusiasmo y sacrificio. Son muy queridos por la Jerarquía, por sus compañeros de apostolado y por la gente. La mayoría habla con facilidad la lengua local. Ya han abierto pequeñas escuelas profesionales (impresión, mecánica, carpintería, albañilería) y centros juveniles para ayudar a los muchachos africanos. Es alentador ver que en Mafinga (Tanzania) ha empezado a funcionar un aspirantado.

Pero es preciso insistir en la imperiosa necesidad de personal en las dos presencias de Sudán. Estamos seguros de que no van a faltar hermanos celosos,

sacrificados y valientes, dispuestos a ir adonde la gente nos espera con cordialidad.

Desde el 16 de julio visita todas las comunidades de formación de las seis inspectorías indias: Bombay, Bangaluru, Madrás, Calcuta, Gauhati y Dimapur.

Del 26 al 28 preside la Conferencia Inspectorial India, donde se evalúa el servicio de la misma en estos últimos seis años y su esfuerzo para colaborar en el «Plan Africa», pues los Inspectores se habían comprometido a mandar anualmente al menos un salesiano por Inspectoría. También se nombran los delegados nacionales de Cooperadores y de Comunicaciones Sociales.

Finalmente, recorre las casas de formación tailandesas, filipinas, japonesas y coreanas. En Filipinas puede pasar por todas las comunidades. En Japón inaugura un museo que recuerda el trabajo apostólico del siervo de Dios Vicente Cimatti.

Otros encuentros importantes del Consejero Regional para Asia son:

— Con el Inspector y Consejo Inspectorial de Dimapur (26 de julio), de Gauhati (2 de agosto), de Calcuta (6 de agosto) y de Filipinas (18 de agosto);

— con los salesianos de Corea durante sus ejercicios espirituales (25-27 de agosto), y

— con los misioneros salesianos de la diócesis de Oita.

Consejero para el Centro-Norte de Europa y Africa Central

Después de asistir, el 12 de junio, a la conmemoración del centenario de la visita de Don Bosco al castillo de Frohsdorf (Austria), el Consejero P. Vanséveren viaja a Alemania, Holanda y Bélgica para verse con los inspectores de esas inspectorías.

El mes de julio lo pasa en Roma con la segunda Asamblea General de las Voluntarias de Don Bosco en calidad de experto.

A finales del mismo y en los primeros días de agosto se encuentra en Turín, donde Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Voluntarias de Don Bosco, Antiguos Alumnos, colaboradores laicos y amigos de Don Bosco procedentes de Francia y Bélgica estaban conmemorando el centenario del viaje de Don Bosco por Francia, con una peregrinación a los lugares santos salesianos.

Después de visitar a los hermanos de Europa Central, participa —del 21 al 26 de agosto— en los coloquios salesianos de Leusden (Holanda), que versaban sobre «la educación para la paz».

Inmediatamente sale para Yugoslavia, donde pasa rápidamente por sus dos inspectorías. En Liubliana está con los miembros de una semana de estudio pastoral, con los hermanos de Rakovnik y de Trstenik y con los posnovicios, novicios y aspirantes de Zelimlje.

En la inspectoría croata se ve, en Rijeka, con los posnovicios y novicios; en Zagreb habla a los estudiantes de filosofía y de teología y a los salesianos de

Zagreb-Knezeja y visita las otras cosas de la ciudad.

Del 25 de septiembre al 9 de octubre participa en el seminario sobre la juventud africana y el trabajo de la Congregación en Africa, organizado en Bonn por la Fundación Konrad Adenauer en colaboración con la Procura Misionera Salesiana.

El 17 de octubre preside la Conferencia Inspectorial de lengua alemana en Munich.

Del 10 al 13 de noviembre está en La Castille (Francia) con los consejos Inspectoriales de lengua francesa.

Consejero para la Región Ibérica

Don José Antonio Rico vuelve a su «región» el 17 de junio.

Participa en la reunión anual del Consejo Nacional de Cooperadores Salesianos. (El Plantío, Madrid) durante los días 18 y 19.

Reúne la Comisión Permanente de la Conferencia Ibérica y la Junta de Gobierno de la Central Catequística Salesiana de Madrid.

Preside la peregrinación de la Familia Salesiana de Madrid al santuario mariano de la Virgen de Fuencisla (Segovia) el 26 de junio.

Después, durante una semana, da un cursillo sobre la Iglesia a los novicios de Mohernando (Inspectoría de Madrid).

Presenta al nuevo Inspector de Valencia, don Miguel Asurmendi, que sucede a don Joaquín Cardenal (10 de julio).

El 12 del mismo mes sale de Madrid

para visitar las comunidades salesianas que tienen en Africa las inspectorías de España.

Comienza por Guinea Ecuatorial, donde hay catorce salesianos de Madrid en tres comunidades (Malabo, Banapá y Bata). Sigue por Benín, encomendado a Bilbao, con siete hermanos repartidos en dos comunidades (Porto Novo y Comé); Togo, con tres salesianos de las Inspectorías de Córdoba y Sevilla en la capital de la nación, Lomé; Costa de Marfil, que tiene dos comunidades de Barcelona (Duékoué y Korhogo) y seis hermanos; Malí, con seis salesianos de Valencia que forman dos comunidades (Sikasso y Tuba); y, finalmente, Senegal, donde la Inspectoría de León tiene dos comunidades (Tambacounda y Saint Louis) y diez hermanos.

La impresión es muy positiva. La necesidad de salesianos es muy grande, no sólo por la escasez de misioneros, sino también por lo específico del carisma salesiano en naciones donde no se le quiere al muchacho donde falta la predilección por la juventud y donde ésta no encuentra facilidad para prepararse el porvenir. En las naciones visitadas los cristianos son minoría absoluta (uno, cinco o diez por ciento); pero tanto los musulmanes como los animistas se muestran muy respetuosos con los cristianos.

Los hermanos trabajan bien y soporitan con espíritu de sacrificio el clima, la falta de electricidad y están plenamente disponibles para todo tipo de colaboración con el obispo y con el clero. Los obispos, el clero y la gente se da

cuenta de que algo nuevo ha llegado allá, especialmente el amor a los muchachos, el acercamiento a los sencillos y la devoción a María Auxiliadora. Las obras, situadas al lado de una estructura parroquial, son variadas: oratorio-centro juvenil, escuelas profesionales —todavía en sus comienzos—, escuelas de la misión, escuelas secundarias, grupos juveniles, más todo el trabajo parroquial del puesto y de las aldeas próximas.

Al final de este viaje, el Regional pasa unos días con su familia, visita el cursillo de formación permanente de Campello y regresa a Roma el 11 de septiembre.

Consejero para Italia y Oriente Medio

La visita canónica a Novara y Suiza le lleva al Regional —don Luigi Bosoni— del 20 de septiembre de 1982 al 22 de enero de 1983, aunque son frecuentes las interrupciones para otros menesteres.

El mes de marzo pasa rápidamente por algunas comunidades adriáticas y asiste al encuentro juvenil de Ancona. Después recorre las obras piemontesas de la Inspectoría Central y celebra la Pascua con los jóvenes del Colle Don Bosco.

Del 9 al 15 de abril hace ejercicios espirituales con todo el Consejo Superior y en Treviglio participa en la fiesta del Rector Mayor.

El día 18 está con el Consejo Inspectorial de Novara y el 19 visita a don

Renato Ziggotti en Albaré, pocas horas antes de morir.

Del 22 al 25 recorre Sicilia, donde se ve con algunas comunidades. Participa en la jornada de la fraternidad de las VDB y con los salesianos celebra la fiesta de la comunidad inspectorial.

A primeros de mayo recorre las casas romanas de la Inspectoría Central. En Cerdeña, del 6 al 9, reúne a los hermanos de la nueva delegación y habla a los directores y al consejo inspectorial. El 15 de mayo está en la Plaza de San Pedro para la solemne beatificación de nuestros primeros mártires. Posteriormente acude a las celebraciones del triduo en honor de los nuevos beatos.

El 23 de mayo preside en Lugano (Suiza) la comisión para los problemas salesianos de Suiza. Es una sesión extraordinaria, pedida por el Rector Mayor.

Los días 25 y 26 se reúnen conjuntamente por primera vez los inspectores e inspectoras de Italia. Después preside la Conferencia Inspectorial Italiana y se ve con los responsables nacionales y delegados inspectoriales de pastoral juvenil.

El 3 de junio va a Verona con los agentes de pastoral vocacional, para concordar algunas líneas de acción.

El 1 de julio inaugura el cursillo de formación permanente de Italia.

El 24 de agosto sale para Teherán, donde convive con los hermanos y les predica ejercicios espirituales. Saluda a los arzobispos caldeo y armenio y al vicario apostólico de los latinos y pasa algunos ratos con el Pronuncio.

Después llega a Turquía y saluda a

hermanos, antiguos alumnos y amigos de la obra. Hace una visita de cortesía al obispo latino. Al no poder desplazarse a Aleppo y Beirut, regresa a Roma.

Aquí pone en marcha el cursillo de preparación para la profesión perpetua, que después se celebra el día 18 en función presidida por el Rector Mayor.

Consejero para la Región Pacífica-Caribe

El P. Sergio Cuevas ha dedicado los meses de junio, julio y agosto a ponerse en contacto con casi todas las inspectorías de su Región. Da la preferencia a los encuentros y jornadas de estudio con los consejos inspectoriales, con grupos de formadores y con las comunidades formadoras. Este programa hace que tenga que viajar a las Antillas Mayores (Santo Domingo), Centroamérica (ciudad de Guatemala), México (Ciudad de México y Guadalajara), Perú, Bolivia y Colombia.

Del 9 al 15 de julio en Lima (Perú) participa en unas jornadas de estudio para todos los directores salesianos. Les explica los contenidos del nuevo «manual del director salesiano».

En Chile habla de la consulta inspectoral para elegir al nuevo inspector. En Santiago y en Punta Arenas —junto al Estrecho de Magallanes— se reúne con todos los directores y comunidades y les explica el modo y significado de la consulta. Tiene también no pocos contactos con los diversos grupos de la familia salesiana de Chile.

El 16 de julio, en el noviciado de Macul (Santiago de Chile) recibe la pri-

mera profesión de diecisiete novicios y asiste al comienzo de otros dieciséis. Es una gran fiesta de familia por el número tan prometedor de nuevos salesianos para la Inspectoría de Chile.

Visita también el centro de experiencias catequísticas, la editorial y las estaciones de radio que los salesianos tienen en Santiago y Punta Arenas.

Se encuentra también con el equipo inspectorial de pastoral y con los jóvenes que dirigen el movimiento juvenil salesiano.

En Quito (Ecuador) convive algunos días con el cursillo de formación permanente que están haciendo unos cuarenta sacerdotes jóvenes de la Región.

Del 8 al 18 de agosto preside la reunión de todos los maestros de novicios de la Región junto con los responsables del prenoviciado de las diversas inspectorías. Se intercambian experiencias sobre la aplicación de la «Ratio Fundamental» en las primeras etapas de la formación salesiana. La animación del encuentro y de la reunión de estudio corre a cargo del equipo de formación permanente de la Región.

Del 19 al 27 de agosto preside el encuentro anual de los Inspectores de la Región. Tiene lugar en Fusagasugá, cerca de Bogotá (Colombia). Se estudia la realidad sociocultural, económica y eclesial de Latinoamérica y su incidencia en el desarrollo de la vocación salesiana. Son jornadas de estudio y formulación de planes. Las dirige un equipo de expertos del Instituto «Ilade» de Santiago de Chile.

A finales de agosto y primeros de septiembre pasa por las comunidades formadoras de Bogotá y Medellín. Dedicó también varios días al encuentro con los formadores, con los jóvenes en formación y con los consejos inspectoriales de las dos inspectorías de Colombia. Con los Inspectores visita nuestras obras del lazareto de Agua de Dios.

En su paso por las inspectorías de México comprueba el gran esfuerzo hecho para construir la obra destinada a la formación de los salesianos coadjutores de la Región Pacífico-Caribe. Dicha obra se levanta en Querétaro, a unos ciento sesenta kilómetros de México ciudad. También es ya una realidad la nueva sede del estudiando teológico de Guadalajara. Se inaugurará en noviembre. Este centro académico prestará un buen servicio a varias inspectorías de la zona norte de la Región.

El once de septiembre regresa a Roma.

Delegado del Rector Mayor para Polonia

Don Agustín Dziedziel (N.B.: pronúnciese aproximadamente «yén-yel»), Delegado del Rector Mayor para Polonia, visita las seis comunidades formadoras de Polonia.

Preside la Conferencia Inspectorial de Polonia, que esta vez estudia la formación.

Y se traslada a Inglaterra para organizar el alojamiento y los estudios de inglés que van a hacer los futuros misioneros polacos destinados a Zambia: Cinco sacerdotes, tres seminaristas, y un cooperador, más cinco Hijas de María Auxiliadora.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Preparación de XXII Capítulo General

1. LA COMISION PRECAPITULAR

La Comisión Precapitular, nombrada por el Rector Mayor como dispone el artículo 101 de los Reglamentos, estuvo reunida en Roma —Casa Generalicia— desde el 27 de junio hasta el 26 de agosto de 1983.

Lo primero que hizo fue estudiar y establecer el tipo de esquemas precapitulares que debía preparar, considerados el artículo 101 de los Reglamentos, el objetivo específico del XXII Capítulo General y las indicaciones del Consejo Superior.

Después de convenir en que los esquemas precapitulares debían ser instrumentos de trabajo para facilitar el debate sobre el texto de las Constituciones, se fijaron tres funciones que los mismos esquemas podrían cumplir:

— Sintetizar los resultados de la reflexión hecha por la Congregación sobre las Constituciones y los Reglamentos, manifestada en los Capítulos Inspectoriales y en las propuestas de los hermanos.

— Captar sintéticamente las convergencias más importantes e ilustrar sus principales aspectos con relación al texto base del debate.

— Señalar los problemas planteados y sugerir indicaciones capaces de en-

cauzar el trabajo del XXII Capítulo General.

2. MATERIAL QUE TRABAJÓ LA COMISIÓN PRECAPITULAR

El material que había llegado hasta el 31 de mayo, recogido y ordenado en la sala de documentación del XXII Capítulo General, era de cuatro clases:

1.^a Fichas de los Capítulos Inspectoriales, ajustadas a las indicaciones de la Comisión Técnica Precapitular (cfr. ACS 305, n.º 28).

2.^a Propuestas particulares de salesianos, firmadas y escritas en las fichas «ad hoc» indicadas por la Comisión Técnica Precapitular (cfr. ACS 305, n.º 29).

3.^a Síntesis de las respuestas de los miembros de los Capítulos Inspectoriales al cuestionario-sondeo sobre las Constituciones y los Reglamentos.

4.^a Aportaciones varias: Estudios, propuestas sin firmar, sugerencias de grupos ocasionales —de los que no figuraba ni el número, ni la identidad, ni la delegación activa y/o pasiva—, propuestas de minorías y sugerencias dejadas al buen juicio del Regulador.

Para que la consulta de ese material fuera más fácil e inmediata, las propuestas de los Capítulos Inspectoriales sobre las Constituciones y los Reglamentos habían sido clasificadas en va-

rios ficheros: por temas, por sucesión de artículos de las Constituciones y los Reglamentos y por Inspectorías.

También estaban ya clasificadas en un fichero a propósito las propuestas de los hermanos, a cada uno de los cuales se les había asignado un número de contraseña.

Los resultados del cuestionario-sondeo se habían recogido en un fascículo que, además del total absoluto, indicaba por Regiones los datos parciales de las respuestas de cada pregunta.

Finalmente, el material de que se ha hablado en la clase 4.^a, estaba en carpetas dotadas de su correspondiente índice.

3. ESQUEMAS PRECAPITULARES

La Comisión Precapitular, antes de hacer una presentación funcional y, por consiguiente, una elaboración sistemática de las aportaciones, examinó detenidamente el material que se acaba de citar. El resultado de su trabajo se presenta en dos volúmenes:

— Vol. I: *Propuestas de los Capítulos Inspectoriales y hermanos*. Recoge y clasifica las aportaciones enviadas por la Congregación.

— Vol. II: *Acotaciones («rilievi») de la Comisión Precapitular*. Recoge el estudio hecho por la Comisión Precapitular y las orientaciones que le ofrece al Capítulo General con el deseo y esperanza de que le sean útiles.

Para que se comprenda más fácil-

mente su clave de lectura hacemos una presentación de ambos volúmenes.

3.1 Vol. I:

Propuestas de los Capítulos Inspectoriales y hermanos

La Comisión Precapitular, para ser coherente con cuanto se decía en ACS 305 sobre las aportaciones que se enviarán al Capítulo General, se detuvo principalmente en las propuestas de los Capítulos Inspectoriales y hermanos y en el resultado del cuestionario-sondeo. El material —variado y atípico—llegado después de la fecha tope o que no respondía a las indicaciones de la Comisión Técnica precapitular (ACS 305, núms. 28-29), se utilizó para tener más datos y juicios sobre determinados problemas; pero no se pudo catalogar ni resumir en esta parte por evidentes dificultades de clasificación e identificación.

La redacción de esta parte se atuvo a los criterios siguientes:

- El primer criterio fue la *integridad*. Para lograrla se acordó no dejar, en esta etapa de recogida y clasificación, ninguna de las^o fichas llegadas al XXII Capítulo General. Las operaciones para redactar esta parte fueron, pues: fusión de las fichas coincidentes, síntesis de las propuestas complementarias y ordenación lógica del material para tener una visión rápida e inmediatamente comprensible.

- El segundo criterio fue la *objetividad*. Dejando la valoración para la etapa posterior, la Comisión Precapitular en esta parte se limitó a indicar el ori-

gen y el contenido de las propuestas. Para ello, salvo caso de error evidente, respetó la ubicación que los proponentes asignaban a sus aportaciones en el texto de las Constituciones.

- Para facilitar la lectura y localización de datos en el volumen de propuestas, en su redacción se procuró respetar otro criterio, el tercero: la *claridad de estructura* y la articulación orgánica en la disposición de la materia, de modo que se pueda captar con más facilidad las convergencias de la Congregación sobre determinados problemas.

- Finalmente, el cuarto criterio fue la *funcionalidad*, con miras a su posterior uso por parte de los capitulares. Dado que el XXII Capítulo General debe preparar el texto de las Constituciones y de los Reglamentos para su aprobación definitiva y para ello debe confirmar o modificar el contenido, la estructura, el estilo y el lenguaje del texto que rige actualmente, esta parte no estudia los problemas en sí mismos, sino que se centra en la expresión que tales problemas tiene en el actual texto de las Constituciones. No es de extrañar, pues, que su redacción abunde en verbos como «añadir», «modificar», «suplicar» y parecidos, que ayudan a conservar la referencia de una propuesta concreta respecto al texto actual. Sin embargo hay que decir que no se trata de una simple recogida de datos; se trata ya de una síntesis.

Teniendo en cuenta los criterios enunciados se monta la estructura interna de esta parte, que obedece a las reglas siguientes:

- Las propuestas sobre el texto de las Constituciones se clasificaron en ocho secciones. Corresponden a la actual distribución temática de las Constituciones, añadida al principio una con las observaciones generales.

Sección 0: Propuestas de carácter general sobre las Constituciones y los Reglamentos.

Sección primera: Los Salesianos de Don Bosco en la Iglesia: Const. cap. I (= art. 1-8).

Sección segunda: Nuestra misión apostólica: Const. cap. II, III, IV, V y VI (= art. 9-49).

Sección tercera: Nuestra vida de comunión: Const. cap. VII y VIII (= art. 50-67).

Sección cuarta: Nuestra consagración: Const. cap. IX, X, XI y XII (= art. 68-98).

Sección quinta: Formación y fidelidad: Const. cap. XIII, XIV y XV (= art. 99-122).

Sección sexta: Organización de nuestra sociedad: Const. cap. XVI, XVII, XVIII, XIX y XX (= art. 123-198).

Sección séptima: Artículos finales = Const. art. 199-200.

- En cada parte, a las propuestas sobre las Constituciones les siguen las correlativas en los Reglamentos. Lo cual hace que la materia codificable y las correspondientes propuestas sobre un tema se puedan presentar de forma unitaria y en su totalidad, de acuerdo con los diversos niveles posibles de codificación.

- Se va de los problemas más gene-

rales a los más particulares. De ahí que primeramente se presenten las sugerencias y observaciones que afectan a *todo el texto* de las Constituciones y de los Reglamentos. Después, *cada parte* comienza con las propuestas que afectan al conjunto de la misma: reestructuración, capítulos nuevos, puntos de vista que modifican el conjunto, etc. Siguen las propuestas que modifican *cada capítulo*. Se termina con las de *cada artículo*.

Para facilitar la lectura y comprensión de las propuestas y observaciones que versan respectivamente sobre una parte, un capítulo o un artículo, se adopta un esquema de referencia formado por las siguientes voces: *Material llegado, título, contenido, forma, ubicación, reformulación completa*.

No estará de más una explicación de cada voz, pues, en parte, su significado es convencional.

— Bajo la voz *material llegado* se indican el número de fichas llegadas de los Capítulos Inspectoriales y hermanos y las respuestas al cuestionario-sondeo sobre el mismo tema.

— Bajo la voz *título* además de lo que por sí indica el término, se recogen las sugerencias y observaciones sobre las citas bíblicas que en el texto actual siguen inmediatamente a los títulos de los diversos capítulos.

— Bajo la voz *contenido* se colocan las propuestas de modificación del texto de las Constituciones o de los Reglamentos, según los diversos criterios de sucesión, todos ellos inmediatamente comprensibles, pero no siempre mate-

rialmente idénticos, dada la diversidad de la materia misma: a veces se sigue el orden del texto base, otras se va de los más generales a los más particulares o de detalle; otras se parte de las observaciones más fundamentales y sustanciales para terminar en las que son de detalle. Se resumen también las propuestas de reformulación cuando su texto no se reproduce por entero bajo la voz correspondiente.

— Bajo la voz *forma* se catalogan las correcciones lingüísticas (= palabras que los proponentes juzgan inexactas o impropias...) y las propuestas de detalle sobre expresiones muy precisas, ofrecidas por los proponentes como forma que expresa mejor un concepto ya contenido en el texto actual.

— Bajo la voz *ubicación* se recogen las propuestas que, para el artículo en cuestión, piden un lugar distinto del que ocupan en el texto actual.

— Finalmente, bajo la expresión *reformulación completa* se agrupan las propuestas de nueva redacción parcial o total con las indicaciones analíticas de expresiones y *articulaciones*.

En todas esas voces, pero sobre todo en *contenido*, se recogen también las motivaciones dadas en las fichas, cuando no se deducen fácilmente de la misma propuesta o parecen muy útiles para comprender su alcance.

3.2 Vol. II:

*Acotaciones (= rilievi)
de la Comisión Precapitular*

A partir del conjunto orgánico y completo de las propuestas de los Ca-

pítulos Inspectoriales y hermanos (vol. I) la Comisión Precapitular formuló sus acotaciones (vol. II). Para facilitar su lectura las agrupó bajo dos expresiones: *Determinación de los puntos más señalados* (= rilevamento) e *indicaciones* de la Comisión Precapitular.

— En la primera —«rilevament» o análisis— se hacen ver las convergencias que aparecen en las propuestas, más allá de la materialidad de cada expresión, tomándolas a veces desde puntos de vista más generales. Se destacan además las dificultades o problemas que de tales convergencias aparecen en cada parte, capítulo y artículo.

— Bajo el término *indicaciones* se ofrecen elementos de iluminación tomados de documentos de autoridad (CGE, CG21, ACS), indicación de fuentes que se pueden consultar y aclaraciones de cómo se trata la materia en el actual texto de las Constituciones. Cuando es posible, se presentan núcleos de contenidos que el XXII Capítulo General podría tomar en consideración como punto de partida para responder a los problemas que plantean las propuestas.

El orden de este segundo volumen es el mismo que sigue el primero. Ante todo se afrontan los problemas más generales que afectan a una *parte entera*. Luego se pasa a los que se refieren a *cada capítulo*. Lo cual ofrece la posibilidad de ver los puntos de vista generales que sirvieron de pauta en el trabajo de la Comisión Precapitular y facilita la comprensión de las sugerencias que hace sobre *cada artículo*.

Resumiendo, estas páginas ofrecen una interesante síntesis de las principales convergencias y peticiones de la Congregación sobre el conjunto de las Constituciones y de los Reglamentos.

La Comisión Precapitular, en cada punto, procuró ofrecer el material más concreto. Sin embargo vio que no le era posible presentar sus indicaciones con un esquema perfectamente uniforme, pues PRESENTAN MATERIA las diversas partes de las Constituciones y de los Reglamentos de naturaleza diversa, a veces doctrinal y a veces positivo-jurídica, y se hallan en niveles diversos de elaboración y acabado.

Algunas partes como «*la comunidad fraterna y apostólica*», «*nuestra consagración*», «*la formación salesiana*» y «*el final*» (= art. 199-200), además de haber sido examinadas con atención —como el resto de las Constituciones— por el XXI Capítulo General, han podido contar con propuestas estudiadas por la 1.^a comisión del mismo. Están recogidas en el volumen *Sussidi I* (págs. 29-72) y fueron enviadas por la Comisión Técnica Precapitular a las Inspectorías. Lo cual ha hecho que las propuestas de las Inspectorías fueran igualmente convergentes. De ahí que haya sido posible indicar núcleos de contenidos y notas sobre detalles de terminología. La Comisión Precapitular procuró aprovecharlas, consciente de que ofrecía a los capitulares material de ayuda y no opciones, pues éstas son cosa del XXII Capítulo General.

Para otras partes de las Constituciones (cfr. «*los salesianos de Don Bosco en la*

Iglesia», «misión apostólica, «estructuras de gobierno»), no había propuestas concretas en *Sussidi*. Sólo se contaba con las preguntas de las *pistas de reflexión*. Sobre estos temas a la Comisión Precapitular le pareció que era inútil intentar dar indicaciones que tuvieran visos de formulación, porque para ello era indispensable hacer opciones previas, que condicionan la misma redacción del texto de las Constituciones. Tales opciones sólo puede hacerlas el XXII Capítulo General. Por eso prefirió limitarse a ofrecer elementos de iluminación. Ello no quita que a veces llegara a concretar núcleos de contenidos, ofreciendo así al XXII Capítulo General un primer borrador de textos que le puedan servir para iniciar con más agilidad el trabajo de revisión.

La Comisión Precapitular procuró tender un puente entre las aportaciones llegadas —casi siempre sectoriales, limitadas y divergentes— y el Capítulo General. Por eso se esforzó en mantener constantemente la conexión con las propuestas de los Capítulos Inspectoriales y hermanos, superando al mismo tiempo su materialidad y su carácter fragmentario e indicando caminos de solución, sin anticipar el trabajo propio de una comisión capitular.

Roma, 8 de septiembre de 1983

El Regulador del XXII Cap. Gral.

5.2 Intervención del Rector Mayor en el Sínodo

EL ANUNCIO
DE LA RECONCILIACION
Y PENITENCIA
EN LA CULTURA
QUE ESTA NACIENDO

(«*La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo*». EN 20).

La Iglesia, en su *misión evangelizadora*, debe entablar diálogo con la cultura contemporánea. Hoy se enfrenta con los retos de una cultura que nace empapada de humanismos ateos.

1. PÉRDIDA DEL SENTIDO DE PECADO

Un elemento común en este devenir cultural —antropocéntrico e inmanentista— es *la pérdida del sentido del pecado*. La cual no está determinada sólo por el carácter permisivo de la sociedad, sino que lo está sobre todo por el cambio radical de la misma «conciencia» del pecado. La secularización y los avances de las ciencias del hombre —psicología, biología, sociología, antropología cultural— se han encaminado a eliminar o hacer poco evidente la referencia esencial del hombre a Dios: el «pecado» sería un mal de la sociedad del que el individuo es sólo víctima, o bien una turbación psicológica, que tiene causas complejas y que el individuo erróneamente se carga como culpa.

En dicho ambiente cultural se mar-

gina el verdadero sentido que se le da al pecado en la Revelación y resultan herméticas algunas expresiones lingüísticas que emplea la Iglesia en su ministerio de reconciliación: «penitencia», «satisfacción», «confesión», «absolución», etc.

2. MEJORAR EL ANUNCIO

Se impone, pues, alguna *respuesta*:

— Ante todo, hay que valorar con equilibrio las aportaciones de la ciencias antropológicas, para comprender la dinámica estructural del acto moral. A nivel científico, urge mejorar el diálogo interdisciplinar entre teología y ciencias del hombre, sobre todo en las universidades eclesiásticas y católicas.

— En segundo lugar es preciso hacer una presentación cultural —e incluso lingüística— más comprensible. A nivel de práctica pastoral, urge dar a las conciencias una formación menos legalista y prestar una atención especial a la lectura de la religiosidad popular, que contiene mucha riqueza de trascendencia y ansia profunda de perdón.

3. ALGUNAS PRIORIDADES

Entre los diversos aspectos que hay que considerar para relanzar algunos valores de la reconciliación y penitencia en la cultura contemporánea, quiero llamar la atención sobre tres: La dimensión psicológica del pecado humano, la energía histórica de la reconciliación y la comunidad eclesial en cuanto fuente de gracia.

a. Dimensión psicológica del pecado

El descubrimiento de determinismos bioquímicos y de múltiples condicionamientos en nuestra vida racional hace cada vez más difícil creer hoy en la libertad personal. Parecería que la vida moral se puede explicar sencillamente mediante una especie de «física del pensamiento». Es imprescindible hacer un análisis de lo realmente posible, para iluminar las conciencias acerca de la realidad del pecado en los individuos. El signo de los tiempos que llamamos «proceso de personalización» debería ocupar un puesto importante en la evangelización de la cultura que está naciendo, para hacer ver que la libertad humana es realmente capaz de trascender los condicionamientos de cualquier orden.

Por otra parte, a nivel psicológico tenemos también la consideración de la función «pedagógica» y «terapéutica» del ministerio eclesial en la reconciliación. Su ejercicio debería encaminarse a madurar la «nueva creatura» nacida en el bautismo y a recuperar los hábitos virtuosos destruidos o debilitados y comprometidos por la realidad del pecado y de los hábitos malos.

Si hay «un proceso educativo de crecimiento y un proceso medicinal de curación», el ministerio de la Iglesia debe ejercerse con modalidades y ritmos apropiados. De ahí que la formación en los seminarios debería optar por un carácter netamente pedagógico y pastoral, y superar categorías de excesiva juridicidad.

b. Energía histórica de la reconciliación

Acerca de la dimensión social del pecado ya los «Lineamenta» y la clara puntualización de S. E. el cardenal Martini en la ponencia inicial, han precisado su verdadero significado e importancia. El social es uno de los aspectos hacia los que es más sensible la cultura contemporánea. En tal contexto la misión evangelizadora sobre el pecado debería abrirse necesariamente a todo el ámbito social, con inteligente atención a las implicaciones culturales y sociopolíticas.

La Iglesia, que proclama con fuerza la posibilidad de una «civilización del amor», debe asignar una parte muy amplia y exigente a la práctica de la reconciliación y de la comunión. Una ideología atea ha propuesto la «lucha de clases» —en último término, el odio— como motor de la historia. La Iglesia debería saber presentar la «fuerza histórica» de la reconciliación —por tanto, del amor— como la auténtica energía motriz de una nueva sociedad, donde el sentido de Dios misericordioso, la capacidad de perdonar a los conciudadanos y el esfuerzo por la paz son la manifestación de una civilización iluminada por Cristo.

Todo ello comporta un replanteamiento pastoral en el diverso énfasis y en el equilibrio orgánico con que deberían presentarse los diversos sectores de la ética y de las exigencias morales del Evangelio.

Por desgracia tenemos que reconocer que una de las causas de la crisis, en

este campo, ha sido la desorientación provocada por una enseñanza moral poco atenta a la Revelación y al Magisterio de la Iglesia, enseñanza que ha imitado con facilidad a determinadas disciplinas antropológicas o se ha presentado de una forma más bien pendular, acentuando uno u otro sector según el viento de la moda.

*c. Comunión eclesial
en cuanto fuente de gracia*

La dimensión teologal del pecado en cuanto ruptura de la alianza con Dios comporta la exclusión de la plena comunión con la Iglesia, que es el «sacramento universal de la salvación» y, en consecuencia, también el sacramento global de la reconciliación.

El pecado excluye al creyente, sobre todo, de la comunión en los bienes eclesiales. El perdón del pecado implica una reintegración a la plena comunión con la misma Iglesia en cuanto sacramento de reconciliación. La «paz con la Iglesia» se presenta, pues, como efecto del ministerio sacerdotal de la penitencia y simultáneamente como «signo portador» (= «res et sacramentum») de la gracia sacramental de reconciliación con Dios. Es decir, el ser reintegrado a la comunión con la Iglesia es fuente de plena vitalidad en la gracia. La Comisión Teológica Internacional hace votos por que «esta concepción de la Iglesia antigua, respecto al sacramento de la penitencia —es decir, la paz con la Iglesia en cuanto “res et sacramentum”— se inculque de nuevo

y con más claridad en la conciencia de los fieles mediante la predicación y la catequesis». De ese modo la vida de comunión, los dinamismos de perdón y de paz, y la participación activa en la comunidad eclesial podrían influir con más fuerza en la vida cristiana y favorecer la renovación en la celebración de este sacramento, presentado con frecuencia de un modo demasiado individualista.

ra de los grandes valores de la reconciliación y de la conversión.

DON EGIDIO VIGANÓ, sdb
3 de octubre de 1983

5.3 Solidaridad fraterna (44.ª relación)

a) INSPECTORIAS QUE HAN QUERIDO AYUDAR A OTRAS INSPECTORIAS Y OBRAS NECESITADAS

PARA CONCLUIR

Urge ofrecer a la cultura contemporánea una profecía más adecuada de la misericordia de Dios, ofrecida a través de la Iglesia. La reconciliación es esencialmente iniciativa del Padre, un gesto de amor inefable que no se limita a «condonar una deuda», sino que con la Iglesia —no sin Ella— hace verdaderamente libre nuestra libertad y genera filiación y fraternidad: de Ella la potencia del Espíritu hace fluir una fuerza dinámica e intrínsecamente comunitaria, capaz de ser el motor histórico de una civilización más fraterna. El anuncio motivado y testimoniado del amor del Padre ofrecido al hombre a través de la Iglesia de Cristo es probablemente hoy la palabra evangélica más fecunda para hacer que en la cultura contemporánea nazca un sentido más profundo y completo del hombre; así éste será protagonista de una nueva civilización, no exenta evidentemente de pecado, pero sí fermentada por la presencia de una comunidad de penitentes portado-

Liras italianas

AMERICA

Argentina: Inspectoría de Córdoba	1.580.000
Brasil: Inspectoría de São Paulo	1.000.000
Centroamérica: Inspectoría de San Salvador	4.003.200
Estados Unidos: Inspectoría de New Rochelle	14.900.000
Estados Unidos: Inspectoría de San Francisco	9.375.000
Uruguay: Inspectoría de Montevideo	780.000

ASIA

India: Inspectoría de Bangalore	1.600.000
India: Inspectoría de Calcuta	1.700.000
India: Inspectoría de Gauhati	2.000.000

EUROPA

Bélgica Norte	8.100.000
Italia: Inspectoría de Roma	3.000.000
Italia: Inspectoría Subalpina	7.650.000
Italia: Udine	1.000.000
Italia: Inspectoría Véneta Oeste	25.000.000

b) INSPECTORIAS Y OBRAS AYUDAS		Ecuador - Sevilla Don Bosco: para un dormitorio	2.000.000
AFRICA		México - Guadalajara: biblioteca del noviciado	490.000
Mozambique - Moatize: ayuda a la población	5.000.000	México - Mixes - Totonteppec: para un proyecto social	600.000
AMERICA		Uruguay - Manga: asistencia a los pobres	2.000.000
Antillas - Cuba: gastos varios	8.955.000	ASIA	
Antillas - Santo Domingo: para trasporte de medicinas	1.500.000	Filipinas - Cebú: para los pobres de la parroquia de Lourdes	500.000
Argentina: Ayuda al curso de formación permanente	2.659.000	India - Bangalur: para la buena prensa	1.500.000
Argentina - Córdoba: cuidados médicos a un misionero	5.026.315	India - Bangalur: nueva capilla en Hyderabad	2.000.000
Bolivia - Cochabamba: trabajos de la parroquia	2.000.000	India - Calcuta: parroquia «Auxilium», nueva construcción	1.000.000
Bolivia - Kami: para el nuevo hospital	2.000.000	India - Calcuta - Anisakán: necesidades de la delegación	2.000.000
Brasil - Manáus - Porto Velho: para la iglesia de Santa Teresa del Niño Jesús	800.000	India - Dibrugarh - Tinsukia: escuela de San Bonifacio	2.000.000
Brasil - Manáus: Becas para estudiantes en Europa	3.000.000	India - Gauhati: para la catequesis	500.000
Brasil - Manáus - Ananindeua: material para el aspirantado	1.500.000	India - Gauhati - Bengtol (Assam): para una construcción	2.000.000
Brasil - Porto Alegre: para los damnificados de Itajaí	3.000.000	India - Madrás - Poonamallee: aportación al fondo de ex seminaristas	1.000.000
Brasil - Porto Alegre: para muchachos pobres de la casa de Viamão	1.000.000	India - Madrás - Chingleput: para un pozo	700.000
Colombia - Bogotá - Ariari - El Castillo: para salón parroquial	1.000.000	Timor: Al Delegado para las tres misiones	2.000.000
Colombia - Medellín - Cali: escuela profesional	2.000.000	Timor - A la diócesis de Timor: para sus pobres	1.000.000
Ecuador: Beca para un estudiante en España	3.000.000	EUROPA	
Ecuador - Esmeraldas: material para la obra nueva	2.270.000	Yugoslavia - Liubliana: becas a seminaristas	5.000.000
Ecuador - Macas: para un convento de clausura	2.000.000	Oriente Medio - Aleppo: para el oratorio	2.000.000
Ecuador - Quito: para el nuevo Centro de Documentación Indigenista	3.250.000		

5.4 Fórmula para el «acto de abandono en María Auxiliadora»

He aquí la fórmula que se propone para hacer el «Acto de Abandono» de la Congregación en María Auxiliadora el próximo 14 de enero de 1984.

Convendrá recordar el significado de este «abandono», tal como se expuso en la circular de mayo (ACS n.º 309).

Al redactar su texto se ha buscado inspiración, en parte por lo menos, en el «Acto de Filiación» sugerido por el mismo Don Bosco en las «Lecturas Católicas» de mayo de 1869. Lo transcribimos más abajo.

SOLEMNE ACTO DE ABANDONO DE LA CONGREGACION SALESIANA EN MARIA AUXILIADORA

● Los salesianos,
congregados en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
adoramos y agradecemos con el corazón de Don Bosco
el Amor infinito que amó tanto al mundo,
que le entregó a su Hijo único y le envió al Espíritu Santo
para la redención y la santificación del hombre.
Gloria a Ti, Padre de misericordia,
a Ti, Hijo redentor,
a Ti, Espíritu santificador:
uno y trino que salva.
Te alabamos, Trinidad divina, por haber asociado inefablemente a María
en la obra de la salvación,
elevándola a Madre de Dios y Madre nuestra.

● Y Tú, Señor Jesús,
Hijo de María y primicia del mundo nuevo,
dános tu Espíritu para que suscite en nuestros corazones
los mismos sentimientos de tu amor.
Te suplicamos renueves para nosotros
el inefable Testamento de la Cruz,
cuando legaste al apóstol Juan
el título y calidad de hijo de tu Madre María.
Repite también para cada uno de nosotros:
«Mujer, ahí tienes a tu hijo»,
para que siempre sepamos vivir con «María en casa».

Que Ella viva maternalmente con nosotros,
 nos tome de la mano
 y sea nuestra inspiradora
 en la evangelización de los «pequeños y pobres»;
 nos ayude a ser piedras vivas de la Iglesia,
 en comunión de vida y acción con el Papa y los Obispos;
 nos alcance intensidad de escucha y celo apostólico
 para que seamos profetas creíbles de esperanza
 en el próximo advenimiento del tercer milenio de la Fe cristiana;
 nos eduque para la inventiva pastoral y la bondad atrayente alimentada de ascesis,
 que nos hacen expertos en diálogo y amistad,
 especialmente con los jóvenes más pobres.

● María Auxiliadora; Madre de la Iglesia,
 los Salesianos de Don Bosco hoy nos abandonamos en Ti,
 personal y comunitariamente,
 en tu bondad e intercesión.
 Te encomendamos el precioso tesoro de nuestras Constituciones,
 el compromiso de fidelidad y unidad en la Congregación,
 la santificación de sus miembros,
 el trabajo de todos, animado por una actitud de culto en espíritu y vida,
 la fecundidad vocacional,
 la difícil responsabilidad de la formación,
 la audacia y generosidad misionera,
 la animación de la familia salesiana
 y, sobre todo, el ministerio diligente de predilección por la juventud.
 Con gozo te proclamamos «Madre y Guía» de nuestra Congregación.
 Acoge, te rogamos, este filial «Acto de Abandono»
 y haz que participemos cada vez más en el testamento de tu Jesús en el Calvario.
 Por El, con El y en El nos proponemos vivir y trabajar incansablemente
 en la construcción del Reino del Padre.
 María, Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros.
 Amén.

«ACTO DE FILIACION» SUGERIDO POR DON BOSCO

Del opúsculo preparado por Don Bosco para los miembros de la Asociación de Devotos de María Auxiliadora, por él fundada el año 1869, entregamos el siguiente «Acto de Filiación» que —incluso como fórmula para el «Acto de Abandono» en María Auxiliadora— nos parece en perfecta línea con la explicación que dimos en la circular del 31 de mayo de 1983.

ACTO DE FILIACION
POR EL QUE SE TOMA COMO MADRE
A LA VIRGEN MARIA

● Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre,
hijo único de Dios y de la Virgen Santa,
yo os reconozco y adoro como mi principio primero y último fin.
Os suplico renovéis en mí
el misterioso Testamento de amor que hicisteis en la Cruz
dando al apóstol predilecto san Juan
el título y calidad de hijo de vuestra Madre María.
Decid también para mí: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».
Concededme *la gracia de poder pertenecerle como hijo*
y tenerla por madre todo el tiempo de mi vida mortal en esta tierra.

● Beatísima Virgen María, principal Abogada mía y Mediadora,
yo N. N.,
pecador digno de misericordia,
el más indigno y pequeño de vuestros siervos,
postrado humildemente ante vos,
confiando en vuestra bondad y misericordia,
y animado por un gran deseo de imitar vuestras hermosas virtudes,
os elijo en este día para Madre mía,
suplicándoos me recibáis en el número feliz de vuestros hijos.
Os hago donación total e irrevocable de todo mi ser.
Acoged, por favor, mi promesa;
aceptad la confianza con que *me abandono* en vuestros brazos;
otorgadme vuestra *protección* durante toda mi vida,
especialmente en la hora de la muerte,
para que mi alma, libre de las ataduras del cuerpo,
pase de este valle de lágrimas a gozar con Vos la gloria eterna en el Reino de los Cielos.
Así sea.

(Lecturas Católicas - Año XVII - mayo - Fasc. V
Asociación de Devotos de María Auxiliadora,
erigida canónicamente en la iglesia
a Ella dedicada en Turín.
Con noticia histórica de dicho título
por el sacerdote Juan Bosco
Turín, tip. del Orat. de s. Fco. de Sales, 1869)

5.5 Repertorio de las Memorias Biográficas

Se ha hecho la segunda edición del *Repertorio alfabético de las Memorias Biográficas de San Juan Bosco*.

Es un volumen de quinientas páginas, inteligentemente preparado por don Pietro Ciccarelli. Su publicación —extracomercial— ha corrido a cargo de la Editorial SDB —en la Dirección General (Via della Pisana, 1111 - 00163 Roma)—, a la que pueden dirigirse los pedidos.

Esta segunda edición está enriquecida. Es un instrumento muy útil para cuantos —predicadores, estudiosos simples aficionados— consideran las Memorias Biográficas una fuente esencial para conocer a Don Bosco y su obra.

5.6 Algunas noticias misioneras

● La visita que hizo el Rector Mayor durante el mes de julio a los misioneros y misioneras del Amazonas y de Mato Grosso fue muy provechosa: sembró alegría y optimismo.

● En este mismo número de «Actas» se publica la carta del Rector Mayor que aprueba el *Centro latinoamericano de documentación indigenista*, fruto del encuentro latinoamericano al que alude la misma carta.

● Dentro de algunos meses se dará un cuadro completo de las ayudas en-

viadas a Africa y otras partes del mundo por las inspectorías. Daremos también detalles concretos sobre la próxima expedición anual y la despedida celebrada en Turín el dos de octubre.

● De los 47 salesianos que forman la expedición misionera de 1983, veinte ya han llegado a su destino.

● La Inspectoría Romana envía a Madagascar tres sacerdotes más y un diácono permanente. Está dando los pasos convenientes para asumir la dirección de un orfanato con ciento sesenta muchachos, cerca de Antananarivo, capital de la isla.

● La Inspectoría Central ha pedido al Consejo Superior le autorice para comenzar a construir una escuela profesional en Embu (diócesis de Meru, Kenya), donde ya tenemos una comunidad misionera. A la nueva obra van destinados dos coadjutores.

● A Sudán va otro hermano más — el quinto— para trabajar en la imprenta de Juba. A la misma nación han ido seis Hijas de María Auxiliadora. Trabajarán en una parroquia de Tonj dirigida por dos salesianos.

● Dos o tres hermanos de la Inspectoría Inglesa están haciendo un cursillo de misionología antes de salir para Liberia.

● La India manda cinco o seis hermanos más a su delegación inspectorial de Nairobi; otros dos han llegado a Marsabit (Kenya) y uno a Mafinga (Tanzania).

● Ultimamente, a los ocho novicios de Zaire se les han agregado otros dos:

Son la primicia de la presencia salesiana (de Madrid) en Guinea Ecuatorial.

● Siete hermanos polacos y un cooperador han ido a Inglaterra para estudiar inglés e ir a Zambia el año próximo.

● Venezuela ha enviado a Zaire su primer misionero «africano», un hermano del tirocinio. Canadá oriental ha destinado a Ruanda un sacerdote.

● La Región Pacífico-Caribe tiene preparados tres hermanos para Angola y tres para Africa Central. Sólo esperan el permiso oficial de entrada.

● No hace mucho dos salesianos jóvenes recibieron en Manila el Crucifijo misionero antes de marchar a Papuasía.

● Birmania tiene en este momento nueve prenovicios. Comenzarán el noviciado el próximo ocho de diciembre.

5.5 bis Centro latinoamericano de documentación indigenista

a) CARTA DE FUNDACION

Rvdo. don Raffaele Farina
Rector Magnífico

Querido Rector:

— Considerando la historia misionera salesiana, fecunda —especialmente en Latinoamérica— en realizaciones apostólicas con los grupos indígenas del Continente y rica de iniciativas de promoción y cultura para servir a dichos pueblos,

— en el espíritu de los documentos de Puebla,

— siguiendo la línea del trabajo emprendido hace varios años por el Centro de Estudios de las Misiones Salesianas de la U.P.S. de Roma,

— después de conocer las conclusiones del Primer Encuentro Latinoamericano sobre las misiones salesianas: Quito, 18-24 de octubre de 1981,

— y después de oír el parecer de los Consejeros Regionales de Latinoamérica, me ha parecido oportuno aprobar la creación del *Centro de documentación indigenista para Latinoamérica con especial referencia a las misiones salesianas de la cuenca del Amazonas*.

Te ruego, pues, que comuniques oficialmente esta aprobación para que la conozcan los inspectores interesados, en especial el de Quito. Te ruego asimismo que informes a don Juan Botasso, al que le fue encomendado el centro de referencia durante el encuentro de que se habla más arriba.

Don EGIDIO VIGANO,
Gran Canciller de la U.P.S.

b) I ENCUENTRO LATINOAMERICANO

(Quito, 18-24 de octubre de 1981)

PROPUESTAS Y CONCLUSIONES OPERATIVAS

I. A nivel inspectorial

1. Para que la Inspectoría se conciente de su *corresponsabilidad* con la

obra misionera, haya en el Consejo Inspectorial un miembro encargado de las Misiones.

2. En cada Inspectoría haya una *Procura Misionera* u oficina que atienda:

a) Animación misionera de la Inspectoría (o nación).

b) Las necesidades materiales de los Misioneros.

c) Las Relaciones Públicas.

3. El Inspector favorezca el intercambio ocasional de personal y servicios entre las casas de la Inspectoría y los Centros de Misión (en circunstancias como: Ejercicios Espirituales, descansos, enfermedades, etc., etc.).

II. A nivel regional

Se propone la creación del Departamento de Misiones dependiente del Centro de Formación Permanente con la finalidad de coordinar y animar las Misiones Salesianas en la región de América Latina.

III. A nivel latinoamericano

Se propone la creación del *Centro Latinoamericano de Documentación Indigenista*.

c) CENTRO LATINOAMERICANO
DE DOCUMENTACION
INDIGENISTA

0. Premisa

0.1 Las poblaciones indígenas de América Latina están viviendo un mo-

mento decisivo de su historia. Para las poblaciones amazónicas la amenaza de destrucción física es muy grande y para todas la destrucción cultural ya ha comenzado.

0.2 Varias decenas de Salesianos y de Hijas de María Auxiliadora están trabajando con indígenas. Ellos forman parte de una organización internacional que dispone de un número no indifferente de personas preparadas, que dedican toda su vida a estos grupos hermanos.

0.3 Con el trabajo de un siglo y más los Salesianos han acumulado una inmensa experiencia en este campo. Han hecho investigaciones, han estudiado idiomas, han realizado estadísticas, han organizado escuelas... la mayor parte del material acumulado queda inédito y se encuentra en una cantidad de «archivos» de diferentes localidades. Muchas experiencias hechas en una nación no han pasado a otras.

0.4 Ha llegado el momento de valorizar más esta experiencia y de organizar mejor el material acumulado.

1. Objetivos y modalidades

En la Inspectoría Salesiana del Ecuador, se crea un «Centro Latinoamericano de Documentación Indigenista» con sede en Quito y directamente dependiente del inspector local. El Centro se propone los siguientes objetivos:

1.1 Recoger todo el material, aunque no necesariamente los originales

(cfr. 1.4), que ilustre las distintas culturas del área.

1.2 Documentar detalladamente lo que los Salesianos han hecho y están haciendo en todos los campos, especialmente en el de la investigación.

1.3 Recoger todas las noticias, los documentos, las publicaciones que se refieren a los indígenas de los distintos países, para facilitar su conocimiento a través del intercambio. Uno de los mejores servicios que se puede prestar hoy a los indígenas es informarlos sobre las luchas de los demás grupos que afrontan situaciones parecidas.

1.4 El «Centro» debería ser un punto de referencia y de coordinación aunque sin reunir necesariamente todo el material original. Cada Nación organizará sus archivos, con el asesoramiento y la colaboración del «Centro». El «Centro» debería asegurar el intercambio de fichas, boletines, fotocopias...

1.5 El «Centro» promueve la publicación de aquello que juzga oportuno (cfr. 2.1), en especial del material etnográfico. Lo demás lo ordena y lo hace conocer, poniéndolo a disposición de las personas interesadas.

1.6 Organiza encuentros y seminarios de carácter científico, para intercambiar experiencias y los resultados de las investigaciones.

1.7 Pone a disposición material para publicaciones de carácter popular, pastoral y didáctico realizadas por Editoriales o Centros Misioneros locales.

1.8 Implementa localmente proyectos de investigación, asegurando la asesoría científica y el apoyo económico.

2. Organización general

2.1 Tiene una relación especial con el Centro de Estudios de Historia de las Misiones Salesianas del U.P.S. y con los centros Universitarios de América Latina que cuidan y garantizan la seriedad científica de las investigaciones, de los estudios y de la documentación y promueven sus publicaciones.

2.2 El «Centro» está bajo el alto patronato de un Comité, integrado por el Consejero General de las Misiones, el Consejero General por la Región Atlántica, el Consejero por la región Pacífico-Caribe, los Inspectores cuyas inspectorías están presentes entre grupos indígenas. El Comité elige el Director del «Centro» sobre propuestas del Consejero General de las Misiones y del Director del C.S.S.M.S.

2.3 El «Centro» es regido por un Consejo, integrado por un representante de cada una de las Inspectorías interesadas, por el Director del «Centro» y por el Director del C.S.S.M.S. Los representantes de las inspectorías son elegidos por el Consejero General de las Misiones, de acuerdo con los respectivos inspectores.

El Consejo es presidido por el Inspector de Quito.

El Consejo se reúne al menos una vez por año, con el objetivo de definir el plan de acción anual y aprobar el balance económico y preventivo de cada año financiero. Para todo lo que se relaciona con el problema financiero participa del Consejo también un delegado del Consejero General de las Misiones.

2.4 La conducción y administración ordinarias del «Centro» es llevada por el mismo Director. El personal del «Centro» lo busca el Director, de acuerdo con el Inspector de Quito y el Director del C.S.S.M.S.

3. *Financiación*

3.1 El «Centro» se financia parcialmente (25 por ciento) con la venta de publicaciones, cuotas por consultación de documentos, fotocopias...

3.2 El 50 por ciento de los gastos debe ser asegurado, solicitando ayuda a Entes públicos (eclesiales o no), que suelen apoyar este tipo de iniciativas.

3.3 Los demás gastos deben ser cubiertos por organismos salesianos: el Centro de Roma, Vicariatos, Inspectorías.

4. *Relaciones con el C.S.S.M.S.*

Las relaciones del «Centro» con el C.S.S.M.S. de Roma, se rigen por el Reglamento de éste.

5.7 **Nombramiento pontificio**

*Mons. Alfonso Stickler,
Arzobispo Probibliotecario
de la Iglesia Romana*

El Santo Padre ha nombrado Probibliotecario de la Iglesia Romana al Rmo. don Alfonso Stickler, sdb. Simultáneamente lo hace Arzobispo titular de Bolsena.

Mons. Alfonso Stickler nace en Neunkirchen (Austria) en 1910. Ingresó en el noviciado de Ensdorf (Alemania) y hace su primera profesión religiosa en 1927.

Después de la ordenación sacerdotal en Roma el año 1937, se doctora en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia Lateranense. Posteriormente es Rector Magnífico del Pontificio Ateneo Salesiano (P.A.S.): desde 1958 a 1966.

En 1971 es nombrado Bibliotecario-Prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Ahora recibe el nombramiento de Probibliotecario de la Iglesia Romana y Arzobispo titular de Bolsena (Italia).

5.8 Hermanos difuntos

«Mantenemos vivo el recuerdo de todos los hermanos que reposan en la paz de Cristo. Han trabajado en nuestra Congregación, y muchos han sufrido hasta el martirio por amor del Señor... Su recuerdo es para nosotros un estímulo para continuar con fidelidad nuestra misión» (Constituciones 66).

P. Alvarez Alfredo (ABA) 58 a.	* Buenos Aires (Argentina)	4-01-25
	Morón (Argentina)	31-01-42
	Córdoba (Argentina)	22-09-51
	† Buenos Aires (Argentina)	1-06-83
P. Anthoniswamy Amaladoss (INM) 73 a.	* Tiruchirapalli (India)	3-02-12
	Shillong (India)	11-12-33
	Shillong (India)	5-06-41
	† Madrás (India)	20-08-83
P. Avila Rafael (COM) 73 a.	* Vergara (Colombia)	27-02-10
	Mosquera (Colombia)	26-07-30
	Bogotá (Colombia)	2-02-41
	† Pereira (Colombia)	16-08-83
L. Barbosa Lessa José (BRE) 64 a.	* Palmares (Brasil)	6-01-19
	Jaboatão (Brasil)	30-01-39
	† Recife (Brasil)	25-06-83
S. Bauer Christian (AUS) 19 a.	* Viena (Austria)	2-09-63
	Johnsdorf (Austria)	15-08-82
	† Mondsee (Austria)	27-07-83
P. Beltrán Mariano (SVA) 88 a.	* Jasa (España)	8-09-94
	Madrid (España)	31-07-12
	Barcelona (España)	26-07-21
	† Campello (España)	23-07-83
P. Biloro Luigi (INE) 68 a.	* Ca'Bianca (Italia)	19-06-15
	Ayagualo (El Salvador)	12-03-35
	San Salvador (El Salvador)	1-11-47
	† Borgomanero (Italia)	29-08-83
P. Bissonnette Earl (SUE) 48 a.	* Springfield (USA)	16-03-35
	Newton (USA)	8-09-54
	Turín (Italia)	11-02-65
	† Boston (USA)	26-04-83

L. Bonomi Bruno (INE) 70 a.	* Varignano d'Arco (Italia) Morzano (Italia) † Vercelli (Italia)	7-02-13 15-08-52 16-07-83
P. Bursiewicz Antoni (POK) 74 a.	* Ostroleka (Polonia) Czerwinsk (Polonia) Cracovia (Polonia) † Cracovia (Polonia)	22-05-09 5-08-29 29-05-38 9-09-83
P. Campo César (ABA) 81 a.	* Fronssano (Italia) Bernal (Argentina) Almagro (Argentina) † Buenos Aires (Argentina)	30-06-02 10-08-18 2-02-27 12-09-83
P. Castaño Andrés (VEN) 55 a.	* Astudillo (España) Mohernando (España) Madrid (España) † Los Teques (Venezuela)	9-06-28 16-08-47 24-06-56 10-04-83
P. Cortés Armando (COM) 54 a.	* Bituima (Colombia) Usaquén (Colombia) Bogotá (Colombia) † Bogotá (Colombia)	18-07-28 29-01-53 29-06-62 23-05-83
L. Cotarella Ezio (IAD) 81 a.	* Monterubiaglio (Italia) Genzano (Italia) † Rimini (Italia)	14-10-03 7-09-29 15-02-80
L. Dall'Alba Celestino (INE) 72 a.	* San Rocco (Italia) Este (Italia) † Alessandria (Italia)	3-05-11 26-08-30 27-08-83
P. de Dios Manuel (SSE) 73 a.	* Quintas de Coedo (España) San José del Valle (España) Madrid (España) † Huelva (España)	1-05-09 8-09-30 1-06-41 23-12-82
L. Delcura Tomás (SBI) 75 a.	* Zaragoza (España) Barcelona (España) † Pamplona (España)	12-03-08 15-07-26 28-06-83
P. Di vita Santo 60 a.	* Villarosa (Italia) Tirupatur (India) Tirupatur (India) † Katpadi (India)	16-04-14 29-01-36 11-10-45 29-07-83
P. Dorner Josef (GEM) 61 a.	* Wernberg (Alemania) Ensdorf (Alemania) Benediktbeuern (Alemania) † Buxheim (Alemania)	16-03-22 4-08-40 29-06-51 12-07-83

P. Erdey Francisco (MEM) 76 a.	* Beodra (Hungría) Szentkereszt (Hungría) La Habana (Cuba) † México (México)	4-01-25 30-07-24 24-01-32 28-04-83
P. Fabri Francisco (BMA) 79 a.	* Monticello (Italia) Foglizzo (Italia) Castellamare (Italia) † Brasilia (Brasil)	10-04-14 16-12-24 14-06-30 12-09-83
P. Fargas Juan (SBA) 75 a.	* Manresa (España) Barcelona (España) Madrid (España) † Barcelona (España)	10-11-07 15-07-26 15-06-35 3-06-83
P. Ferrari Rodolfo (ILT) 68 a.	* Terzario (Italia) Varazze (Italia) Turín (Italia) † Alassio (Italia)	26-07-15 8-09-32 21-12-40 21-07-83
P. Ganasinski Félix (POK) 79 a.	* Strzelmo (Polonia) Klecza (Polonia) Turín (Italia) † Witow (Polonia)	18-08-83 2-10-21 5-07-31 15-08-83
L. Germano Nicola (IAD) 72 a.	* San Giovanni Rotondo (Italia) Amelia (Italia) † Loreto (Italia)	5-12-07 8-09-39 28-08-80
P. Giraudi Felice (MOR) 73 a.	* Murello (Italia) Cremisán (Israel) Belén (Israel) † Alejandría (Egipto)	3-03-09 12-04-25 29-06-34 6-04-82
D. Gombosi Antonio (VEN) 89 a.	* Salamonci (Yugoslavia) Ivrea (Italia) Caracas (Venezuela) † Caracas (Venezuela)	24-04-94 24-09-13 10-09-75 25-08-83
P. Gonçalves Francisco (BPA) 78 a.	* Oliveira (Brasil) Lavrinhas (Brasil) São Paulo (Brasil) † Porto Alegre (Brasil)	8-08-04 28-01-26 30-11-34 13-05-83
P. Hickman Antonio (INK) 71 a.	* Tangasseri (India) Tirapatur (India) Bombay (India) † Trichur (India)	13-06-12 8-12-36 30-01-46 9-06-83

P. Honnay Achille (AFC) 73 a.	* Namur (Bélgica) Groot Bijgaarden (Bélgica) Capetown (Africa del Sur) † Benheiden (Bélgica)	5-10-05 29-08-23 27-04-30 27-12-78
P. Kanjuparampil Felipe (IND) 34 a.	* Chennankari (India) Shillong (India) Chennankari (India) † Vellore (India)	10-06-49 24-05-68 19-12-76 7-07-83
P. Koper Jacobus (OLA) 66 a.	* La Haya (Holanda) Chieri Villa Moglia (Italia) Bollengo (Italia) † Rijswijk (Holanda)	18-07-17 16-08-40 3-07-49 8-09-83
L. Kranz Elmar (GEM) 44 a.	* Heilbronn (Alemania) Jünkerath (Alemania) † Munich (Alemania)	16-07-39 15-08-78 26-07-83
P. Leduc Victor (BES) 65 a.	* Nafraiture (Bélgica) Groot Bijgaarden (Bélgica) Oud Heverlee (Bélgica) † Vielsalm (Bélgica)	29-07-18 24-08-37 2-02-47 7-06-83
P. Leroy Fernand (BES) 66 a.	* Antoing (Bélgica) Groot Bijgaarden (Bélgica) Oud Heverlee (Bélgica) † Liège (Bélgica)	3-11-16 2-09-37 3-02-46 11-06-83
P. Levrio Giuseppe (INE) 87 a.	* Mercenasco (Italia) Ivrea (Italia) Turín (Italia) † Lugano (Suiza)	4-12-95 17-09-20 12-07-25 24-08-83
P. Lisciotta Pietro (ICE) 78 a.	* Fellette (Italia) Cremisán (Israel) El Cairo (Egipto) † Vádena (Italia)	9-05-05 27-10-28 4-04-37 4-08-83
L. Loschi Guido (INE) 91 a.	* Caorle (Italia) Ivrea (Italia) † Lugano (Suiza)	3-10-91 4-10-21 29-09-82
P. Maffeis Raúl (ILE) 59 a.	* La Plata (Argentina) Varazze (Italia) Bollengo (Italia) † Sondrio (Italia)	11-04-24 16-08-41 1-07-51 14-03-83

P. Marro Erminio (IAD) 74 a.	* Cervinara (Italia)	30-11-08
	Genzano (Italia)	8-09-28
	Roma (Italia)	27-03-37
	† Forlì (Italia)	19-05-83
L. Monteverdi Luigi (INE) 53 a.	* Calvatone (Italia)	23-09-30
	Morzano (Italia)	15-08-52
	† Vercelli (Italia)	12-09-83
L. Moser Cornelio (IVO) 78 a.	* Palù (Italia)	18-07-01
	Chieri-Moglia (Italia)	15-10-30
	† Albaré (Italia)	8-08-79
P. Murray Thomas (IRL) 66 a.	* Dublín (Irlanda)	21-05-17
	Beckford (Gran Bretaña)	29-08-37
	Blaisdon (Gran Bretaña)	14-07-46
	† Dublín (Irlanda)	15-06-83
L. Nissi Francisco (ABA) 88 a.	* Penting (Alemania)	15-05-95
	Ensdorf (Alemania)	15-08-27
	† Buenos Aires (Argentina)	22-08-83
P. Novosad Josef (CEP) 72 a.	* Francova Lhota (Checoslovaquia)	18-07-10
	Chieri (Italia)	13-10-28
	Roma (Italia)	26-07-36
	† Ostravice (Checoslovaquia)	15-04-83
P. Orlando Carlo (RMG) 80 a.	* Montonero (Italia)	17-05-03
	Santiago de Chile	13-02-24
	Santiago de Chile	30-11-33
	† Roma (Italia)	1-08-83
	Fue inspector durante 9 años y Postulador para las Causas de los Santos, 16	
L. Passarin Luigi (ICE) 64 a.	* San Pietro in Gù (Italia)	15-01-19
	Chieri-Moglia (Italia)	8-09-38
	† Roma (Italia)	18-09-83
P. Patricic Alejandro 67 a.	* Banfield (Argentina)	2-10-15
	Bernal (Argentina)	26-01-32
	Córdoba (Argentina)	23-11-41
	† Buenos Aires (Argentina)	21-06-83
P. Perozzi Josef (SUE) 64 a.	* Sorbolo (Italia)	7-06-19
	Beckford (USA)	30-10-38
	Toronto (USA)	6-05-45
	† New Rochelle (USA)	25-09-83

54. ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

L. Praturlon Enrico (IVE) 71 a.	* Casarsa (Italia)	27-09-12
	Chieri (Italia)	14-09-33
	† Gorizia (Italia)	9-07-83
P. Protszt Juan (URU) 75 a.	* Sarmellek (Hungría)	5-05-08
	Szentkereszt (Hungría)	15-08-28
	Córdoba (Argentina)	27-11-38
	† Montevideo (Uruguay)	24-07-83
L. Ramón Walther (BES) 76 a.	* Dottignies (Bélgica)	12-06-07
	Groot Bijgaarden (Bélgica)	29-08-27
	† Tournai (Bélgica)	27-07-83
P. Rodenbeck Josef (GEK) 79 a.	* Liemke (Alemania)	1-12-03
	Ensdorf (Alemania)	15-08-24
	Benediktbeuern (Alemania)	1-07-34
	† Essen (Alemania)	5-07-83
L. Rudzik Jozef (PLO) 81 a.	* Sadowo (Polonia)	13-03-99
	Czerwinsk (Polonia)	12-10-25
	† Kopiec (Polonia)	20-12-80
P. Rupik Pawel (PLO) 75 a.	* Zielona (Polonia)	11-05-06
	Czerwinsk (Polonia)	15-08-26
	Cracovia (Polonia)	19-05-35
	† Katowice (Polonia)	12-05-81
P. Salvarredi Fermín (URU) 72 a.	* Santa Rosa (Uruguay)	12-10-05
	Montevideo (Uruguay)	2-02-27
	Córdoba (Argentina)	29-11-35
	† Montevideo (Uruguay)	28-07-83
P. Schilder Jan (INC) 73 a.	* Voledam (Holanda)	13-06-10
	Shillong (India)	16-01-31
	Shillong (India)	5-11-38
	† Calcuta (India)	30-07-83
P. Schmid Stephan (AUS) 71 a.	* Burglengenfeld (Alemania)	3-11-11
	Ensdorf (Alemania)	2-08-31
	Viena (Austria)	23-02-41
	† Viena (Austria)	24-06-83
P. Schön Vinzenz (AUS) 76 a.	* Budaörs (Hungría)	9-02-07
	Szentkereszt (Hungría)	20-08-23
	Turin (Italia)	5-07-31
	† Horn (Austria)	18-09-83

L. Silenzi Angelo (IRO) 86 a.	* Roma (Italia)	31-05-97
	Genzano (Italia)	15-09-15
	† Roma (Italia)	31-07-83
P. Stringari Gentile (BSP) 45 a.	* Luiz Alves (Brasil)	7-07-38
	Pindamonhangaba (Brasil)	31-01-58
	Río do Sul (Brasil)	10-12-58
	† Lorena (Brasil)	28-06-83
P. Tchong Mateo (CIN) 58 a.	* Shien-Shien (China)	15-08-23
	Shautiwan (China)	30-06-54
	Bollengo (Italia)	1-07-57
	† Macao (China)	13-04-82
P. Usai Esisio (ING) 72 a.	* Quartu Santa Elena (Italia)	25-08-11
	Shillong (India)	27-06-30
	Sonada (India)	23-05-39
	† Turin (Italia)	10-05-83
P. Vamos Jozsef (UNG) 67 a.	* Harasztifalu (Hungria)	4-12-15
	Szentkereszt (Hungria)	6-08-32
	Roma (Italia)	9-06-40
	† Sokoropatka (Hungria)	20-07-83
	Fue inspector durante 3 años.	
L. Vecere Nicola (IME) 71 a.	* San Elia a Pianisi (Italia)	16-03-12
	Varazze (Italia)	28-08-47
	† San Elia a Pianisi (Italia)	5-08-83
L. Venticinque Antonino (ISI) 74 a.	* Leonforte (Italia)	26-12-08
	San Gregorio (Italia)	28-09-27
	† Catania (Italia)	2-08-83
P. Vermeiren Albert (BEN) 68 a.	* Opwijk (Bélgica)	18-02-15
	Groot Bijgaarden (Bélgica)	2-09-33
	Oud-Heverlee (Bélgica)	7-12-41
	† Erps-Kwerps (Bélgica)	28-06-83
L. Vetari Roy (SUO) 64 a.	* Aberdeen (USA)	6-05-19
	Newton (USA)	8-09-40
	† San Francisco (USA)	24-05-83
P. Zampetti Giovanni (RMU) 75 a.	* Serra San Quirico (Italia)	8-04-08
	Cumiana (Italia)	23-09-29
	Hong-Kong	15-06-35
	† Roma (Italia)	27-07-83

Cambios de dirección y de teléfono

Quito - Procura

Calle Equinoccio, 623 (en vez de 167).

Casilla (en vez de «apartado») 692.

Tno. 551.012 (en vez de 2312.56).

Madrid - Inspectoría

Marqués de la Valdavia, 2 (en vez de Ronda de Atocha, 27).

Tno. (91) 227.14.44.

Nápoles - Inspectoría

Tno. 75.11.029 (en vez de 29.04.00).

75.11.970 (en vez de 29.06.26).

75.11.987 (en vez de 45.95.83).

Nápoles - Don Bosco

Tno. 75.11.340 (en vez de 44.02.11 ó 29.01.06).

75.11.470 (en vez de 44.00.10 ó 29.07.01).

Dir.: 75.11.973 (en vez de 29.13.64).

Adm.: 75.11.972 (en vez de 29.28.45).

C.F.P.: 75.11.975 (en vez de 29.28.45).

Parroquia: todavía no lo tiene (v. Elenco 1984).

Orato.: 75.11.979 (en vez de 44.18.27).



